

1. **PROTOCOLO:**

1.1 **AREA TEMATICA:** Ciencias Sociales.

RAMA: Educación Física.

ESPECIALIDAD: El Desarrollo Motor.

1.2 **TEMA:** “La construcción de las habilidades motrices básicas en niños de 6 años”

1.3 **INTRODUCCION**

En el siguiente proyecto de investigación vamos a trabajar las diferentes construcciones de las habilidades motrices básicas en niños de seis años.

En un comienzo, nos genero curiosidad la temática del desarrollo motor, pero al investigar nos dimos cuenta que era un tema muy amplio y con variadas vertientes, por lo que decidimos enfocarnos en la adquisición de las habilidades motrices. Seleccionamos esta edad, ya que aproximadamente alrededor de los seis años de vida, es donde se pueden observar los diversos estadios de las habilidades motrices básicas.

En el trayecto de nuestra cursada, en la carrera del profesorado de Educación Física en el ISFD N°86, hemos concurrido a diversos espacios educativos, en donde niños de la misma edad diferían en el dicho proceso.

1.4 **PROBLEMA**

¿En la adquisición del estadio maduro de las habilidades motrices básicas porque se observan diferentes grados de desarrollo a la edad de seis años?

1.5 **ANTECEDENTES**

El señor Moreno Murillo Arlinton, Magister en Pedagogía de la Cultura Física, Departamento de Psicopedagogía, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad del Tolima, Ibagué de Colombia, publico en la revista edu-fisica una investigación sobre las habilidades motrices básicas con mayor influencia en la coordinación dinámica general.

El mismo hace parte de una investigación denominada incidencia de un programa de juegos menores en la coordinación dinámica general de los estudiantes de primer grado en la Institución Educativa Distrital José Antonio Galán de la ciudad de Bogotá.

Esta investigación analiza el impacto de las habilidades motrices básicas en el desarrollo de la coordinación dinámica general a través de un programa de juegos menores, permite verificar el grado de desarrollo de éstas habilidades en los niños, contribuye a determinar

las conductas que cambian a lo largo de sus vidas, así como también a diseñar la forma de evaluar esos cambios y a observar las diferencias individuales.

A través de ésta investigación se pudo constatar que el desarrollo de habilidades motrices básicas a través de los juegos menores estimula la mejora de la coordinación dinámica general.

El estudio realizado constituye una alternativa para enfrentar las insuficiencias de la C.D.G en los estudiantes de primer grado de la I.E.D José Antonio Galán.

Las habilidades motrices básicas componen el alfabeto del movimiento humano y generan las respuestas motoras.

1.6 **TIPO DE DISEÑO**

Diseño de investigación correlacional.

1.7 **MARCO TEORICO**

CAPITULO 1: LAS HABILIDADES MOTORAS BASICAS

La adquisición de los patrones locomotores elementales durante la niñez temprana

Los movimientos locomotores surgen en una época temprana del desarrollo infantil. El recién nacido producirá, al ser estimulado, muchos movimientos reflejos a semejanza de patrones locomotores voluntarios posteriores. Estos reflejos tempranos son inhibidos gradualmente a medida que el niño desarrolla control voluntario sobre los modos rudimentarios de locomoción. Los primeros intentos de locomoción intencional consisten en una actitud asistida de extender los brazos en un patrón de reptación. Sin embargo, el niño conseguirá lentamente sincronizar el movimiento e brazos y piernas y lograr un eficiente patrón de gateo.

A medida que progresan la fuerza y el equilibrio del niño, este pasa mayor tiempo manteniendo posturas de enderezamiento. Los primeros intentos de marcha independientemente consisten en avanzar de un punto de sostén a otro. Los primeros intentos de dejar el lugar donde se sostiene con seguridad conducen a menudo fracasos, por lo que el niño regresa a la situación más estable y familiar del gateo. La edad en la cual comienza la marcha independientemente es altamente variable y puede conducirse alrededor del noveno mes de vida o demorarse hasta los dieciocho meses, según la experiencia individual y el nivel de maduración.

Alrededor de los 24 meses, la mayoría de los niños ha adquirido un patrón de marcha adecuado y comienza entonces a experimentar con formas rudimentarias de carrera. Este punto marca el fin de la infancia y el comienzo de una niñez temprana. Empieza para el niño una etapa en la cual explorara una serie más compleja de patrones elementales. Durante este periodo, los movimientos corporales individuales son continuamente perfeccionados e integrados en patrones más complejos que requieren mayor fuerza y estabilidad.

I.S.F.D N°86

Son muy numerosas las habilidades o movimientos que se presentan en la niñez temprana. En este sentido hemos seleccionado 7 movimientos fundamentales: marcha, carrera, salto, lanzamiento, recepción, golpeo y pateo.

LA CARRERA: es una habilidad fundamental que le permite a los individuos la participación plena en múltiples circunstancias tanto deportivas como lúdicas. Posee una estructura semejante a la marcha porque existe una transferencia del peso de un pie al otro, habiendo ajustes neuro-musculares semejantes, a pasar de la diferencia en cuanto a la velocidad, lo que requiere un ajuste más rápido de los músculos agonistas y antagonistas de forma coordinada. Tiene una fase aérea como elemento diferenciador de la marcha.

La carrera surge de manera accidental, sin propósito o planificación. Hacia el quinto año la estructura será muy similar a la de un adulto. La fuerza se incrementa permitiendo una adecuada proyección del cuerpo en el espacio, del mismo modo que el factor equilibrio permitirá mejores ajustes. La mejora en la eficiencia de las diversas palancas y partes corporales, así como la eliminación de las fuerzas extrañas que pudieran interferir su acción (movimientos del tronco inclinado hacia atrás, rotaciones, etc.) el niño, mejorara la velocidad de la carrera.

Durante el periodo de la niñez temprana el patrón de la carrera pasa a través de tres estadios de desarrollo: inicial, elemental y maduro. Cada estadio sucesivo requiere de mayor fuerza, coordinación y equilibrio a medida que el patrón se perfecciona y el desempeño mejora. El desarrollo de ese patrón puede resumirse de la siguiente manera:

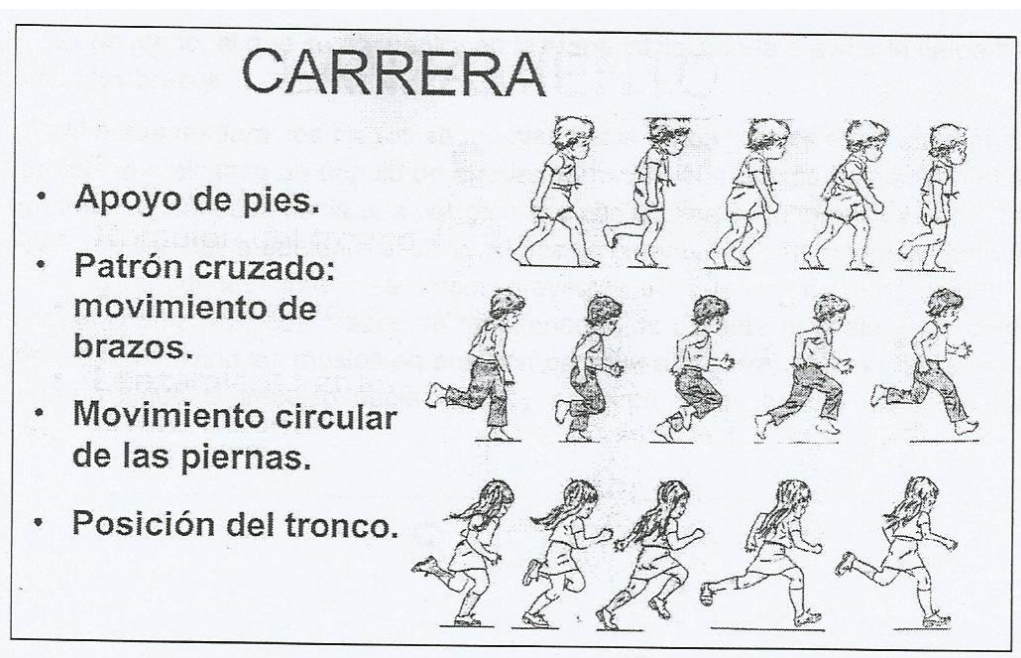
El estadio inicial del patrón de la carrera se caracteriza por pasos rígidos y desparejos, con la base de sustentación aumentada para conseguir mayor equilibrio. La pierna que retorna presenta escasos balanceos y una rotación exagerada hacia afuera durante el balanceo hacia adelante para alcanzar la posición de apoyada. Los dedos del pie giran hacia afuera al golpear el suelo apoyando toda la planta del pie. La extensión de la pierna de apoyo es incompleta, y no se observa ningún momento de pérdida de contacto con el suelo, pues el niño permanece con la superficie sobre la que corre. Los brazos se mantienen rígidos con escasa flexión en los codos y tienden a estar extendidos para ayudar en el mantenimiento del equilibrio.

La etapa elemental del patrón de la carrera puede reconocerse por un aumento en el largo de los pasos a medida que la carrera se hace más veloz. La pierna que retorna se balancea describiendo un arco mayor con una leve rotación hacia fuera. El pie toca tierra más directamente y apoyando más los dedos. Antes de una pequeña etapa sin apoyo, la pierna de apoyo se extiende de manera más completa. Los brazos se balancean desde los codos en oposición a las piernas.

Durante la etapa madura la pierna que retoma es flexionada cada vez más y el pie se aproxima más a las nalgas al comenzar el movimiento hacia adelante. El muslo de la pierna en movimiento avanza con rapidez hacia adelante y hacia arriba. La pierna de apoyo se extiende completamente en la cadera, rodilla y tobillo. La fase sin apoyo se observa claramente experimenta una pequeña flexión al tocar tierra para absorber el golpe producido por el contacto. Se emplea menor tiempo en la posición de apoyo y se utiliza mayor porcentaje de tiempo en la propulsión que en el retorno. Los brazos se mueven describiendo un arco mayor desde los hombros y se encuentran doblados en los codos aproximadamente en ángulo recto.

A partir del sexto año se puede observar una conducta madura similar a la de un adulto, lo que implicara:

- Tronco inclinado ligeramente hacia adelante.
- La cabeza se mantiene erecta y la mirada hacia adelante.
- Los brazos se mantienen en oposición a las piernas, codos flexionados.
- La pierna de soporte se extiende y empuja el cuerpo.
- La pierna se flexiona y recobra.
- La elevación de la rodilla es mayor.
- La flexión de la pierna de soporte o apoyo es mayor cuando contacta con el suelo.
- La zancada es relajada con poca elevación.
- Puede controlar las paradas y los cambios rápidos de dirección.



El SALTO: necesita la propulsión del cuerpo en el aire y la recepción en el suelo de todo el peso corporal sobre ambos pies. De nuevo entran los factores de fuerza, equilibrio y coordinación como responsables de una ejecución adecuada. Por lo tanto hasta que el niño no presente estas cualidades no se observaran claramente los resultados. Existen dos fases bien distinguidas, de preparación y de acción. Se pueden vivenciar dos tipos de saltos uno horizontal y otro vertical.

Durante este periodo de la niñez temprana, el salto horizontal progresa desde ser un movimiento poco estable que impulsa al cuerpo implemente en una dirección vertical, hacia un movimiento maduro, que utiliza brazos y piernas en forma eficiente en un salto coordinado horizontal. Con el desarrollo, las piernas se mueven en forma simultánea al despegar y al tocar tierra, y durante la fase de vuelo se produce un aumento de flexión de caderas y rodillas. A medida que madura el equilibrio, los brazos se utilizan para aumentar el impulso y la estabilidad durante la posición de cuclillas preparatoria, el despliegue, el vuelo y el aterrizaje en el salto.

I.S.F.D N°86

Durante la etapa inicial, los brazos contribuyen escasamente al impulso del salto. El grado de flexión de las piernas en posición preparatoria de cuclillas, varía con cada salto. Lo pies y las piernas lo trabajan de manera simultánea durante el despliegue y el aterrizaje. La extensión de las extremidades inferiores durante el despegue es incompleta, porque el salto se proyecta poco hacia adelante en la distancia que se recorre horizontalmente. Durante el vuelo, las piernas se mantienen rígidas mientras los brazos se mueven hacia los costados o hacia atrás para mantener la estabilidad. Al tocar tierra, las piernas están todavía rígidas y, por lo tanto, no absorben de modo eficientemente el golpe.

Los brazos se utilizan más eficientemente *durante el estadio elemental del patrón del salto*; ellos son los que inician el movimiento hacia adelante del cuerpo en el despegue. El niño muestra también una posición de cuclillas más consistente. Presenta una extensión as completa de las extremidades inferiores y el ángulo de despegue desciende, con mayor énfasis en el componente horizontal del salto. Los pies tocan tierra simultáneamente cuando el niño cae hacia adelante; y al igual que el niño más pequeño, el que se encuentra en la etapa inicial tiende a evitar la caída hacia atrás con los brazos.

En la etapa madura, los brazos se mueven hacia arriba y hacia atrás en la postura de cuclillas que alcanza un ángulo de alrededor de 90°. Los brazos comienzan el acto de saltar balanceándose hacia una posición alta por encima de la cabeza y por lo tanto agregan impulso hacia adelante al salto. Al mismo tiempo hay una extensión completa en las extremidades inferiores, que proyecta el cuerpo en un ángulo de aproximadamente 45°. Los brazos se mantienen altos durante el vuelo y las caderas flexionadas, ubicando los músculos en posición paralela a la tierra. Al tocar tierra el peso del cuerpo sigue el impulso hacia abajo y adelante, y los brazos se estira hacia adelante.



ARROJAR POR ENCIMA DEL HOMBRO: desde una perspectiva evolutiva podemos observar el lanzamiento en sus fases iniciales, en la llamada fase de exploración del objeto, situación en la que los niños lanzan los objetos de forma burda, inmadura y poco efectiva. Hacia el quinto y sexto año encontramos dos modalidades de lanzamiento. Por

I.S.F.D N°86

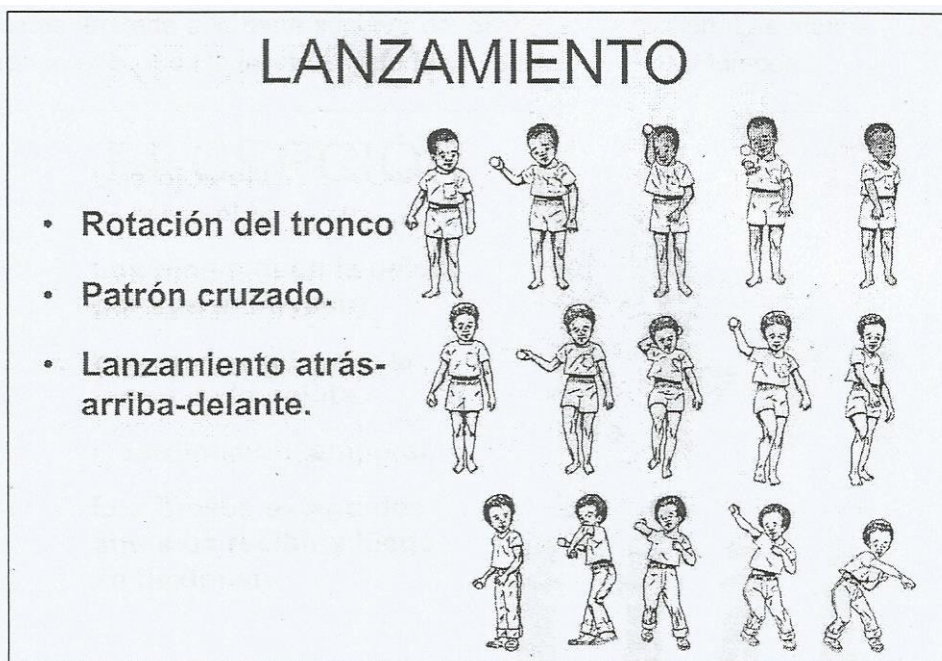
un lado el sujeto lanza dando un paso adelante con la pierna que corresponde al mismo lado del brazo lanzador (homolateral). En esta fase hay mayor posibilidad de control postural sobre la base de soporte mientras se mueve en dirección anterioposterior. Por el otro lado aparece en la conducta una insipiente madurez, en tanto y en cuanto se adelanta la pierna opuesta al brazo lanzador (contralateral) y el lanzamiento va adoptando su estructura madura.

Durante el periodo de la niñez temprana, los niños adquieren el modo maduro de arrojar pasando por una serie de estados complejos. El perfeccionamiento progresivo del patrón de tirar puede resumirse de la siguiente manera:

La etapa inicial está representada por una acción del brazo poco eficiente, la acción está centrada principalmente en el codo que permanece hacia adelante del cuerpo durante todo el acto de tirar. El objeto es empujado hacia adelante cuando los dedos se abren en el momento de soltar. Hay una rotación escasa del hombro, y el cuerpo el niño permanece perpendicular al blanco. Cuando el brazo se dirige hacia adelante se produce un pequeño desplazamiento del peso hacia atrás. Durante toda la acción de tirar, los pies permanecientes quietos en el lugar.

En la etapa elemental el brazo, al prepararse para tirar, se mueve cada vez más desde el hombro, hacia una posición de flexión. El movimiento hacia adelante del brazo lo coloca más alto en relación con el hombro, y el movimiento de lanzar se realiza hacia adelante y hacia abajo. La muñeca completa el tiro, en la medida en que los dedos van teniendo mayor control en el momento de elevación del brazo y luego se flexiona hacia adelante acompañando el movimiento del brazo. Al mismo tiempo el peso se desplaza hacia adelante, y el niño se apoya en el pie correspondiente al brazo que arroja.

El estadio maduro se caracteriza por un movimiento altamente integrado. El brazo llevado hacia atrás como preparación del movimiento hacia adelante, y el tronco rota alejándose del blanco mientras el peso se desplaza al pie posterior. El hombro que ejecuta el tiro desciende levemente. Cuando el brazo inicia el movimiento hacia adelante, el tronco rota hacia el lado opuesto, sobre las caderas, columna vertebral y hombros, y cuando el peso es desplazado hacia adelante con un paso de lado correspondiente al brazo que no arroja se agrega impulso al tiro. Durante el tiro el codo se mueve hacia adelante y conduce la mano, provocando un brusco movimiento de látigo en el brazo. Este se encuentra entendido horizontalmente cuando los dedos sueltan el objeto. En el momento de soltar, los hombros se deslizan hasta una posición perpendicular al blanco, y el brazo sigue su trayectoria hacia abajo respecto del cuerpo, hasta que descansar en la rodilla opuesta, con la palma hacia abajo.



ATAJAR: se entiende a los intentos y logros de interrumpir la trayectoria de un móvil. A la edad de seis años los niños son capaces de recepcionar al vuelo una pelota. Esto implicaría la correcta posición del cuerpo en dirección al balón, los ojos realizarían una persecución visual del móvil, los brazos y las manos absorberían la fuerza del balón y la posición de los pies sea equilibrada y estable, es decir que el individuo necesitaría de un ajuste espacio-temporal adecuado, además de la lectura de la trayectoria (distancia, velocidad) de la pelota

En el estadio inicial, el niño presenta una reacción de rechazo, volviendo la cabeza o utilizando los brazos para protegerse cuando le arrojan la pelota. Si los brazos se encuentran extendidos hacia el que arroja la pelota no intentan atrapar la pelota hasta que se produce el contacto. Las palmas de las manos se encuentran hacia arriba, y los dedos se encuentran tensos y extendidos. La participación de las manos es escasa y el niño trata de acercar la pelota a su pecho. La acción de tomar presenta poca eficiencia y escasa coordinación temporal.

En el estadio elemental desaparece la reacción de rechazo, y los ojos del niño comienzan a seguir la trayectoria de la pelota. Los antebrazos se mantienen delante del cuerpo en ángulo de aproximadamente 90°, flexionados a la altura de los codos, los cuales son mantenidos pegados a los costados. Las palmas de las manos se enfrentan en una posición perpendicular al suelo. Los dedos se encuentran extendidos mientras las manos tratan de atrapar la pelota con escasa coordinación temporal: las manos pierden a menudo la pelota, por lo que esta debe sujetarse con ambos brazos al cuerpo.

En el momento *en que el niño adquiere el patrón maduro*, sus ojos siguen la pelota desde el momento en el que se la envían hasta que la atrapa. Los brazos se encuentran flexionados y se mantienen relajados a ambos lados del cuerpo o con los antebrazos extendidos hacia adelante en una actitud de espera de la pelota. Los brazos se ajustan a la trayectoria de la pelota y contribuyen a absorber la fuerza que esta trae. Las manos adoptan la forma de un recipiente con los pulgares (cuando la pelota es arrojada a la parte

superior del pecho) en oposición. Las manos y dedos se cierran alrededor de la pelota en buena coordinación motriz y temporal.



GOLPEO: en esta habilidad el procesamiento de la información es mayor y la respuesta del niño adolece de falta de sincronismo necesario. En el preescolar el niño es capaz de sostener un instrumento palo o raqueta para golpear otro objeto palo, piedra o pelota. Según Williams (1983) el movimiento maduro se consigue cuando el niño es capaz de realizar correctamente una fase preparatoria previa al golpeo, esto implicaría una posición separada de los pies, posición perpendicular al móvil a golpear, rotación hacia atrás, control visual del objeto a golpear. La fase de acción conlleva el retorno del tronco, el cambio del peso hacia delante, el movimiento hacia afuera del cuerpo de los brazos y la continuación del golpeo en su trayectoria una vez realizado.

PATEO: esta habilidad parece natural y no necesita ser enseñada. Evolutivamente el pateo es inicialmente un encuentro con el balón en posición estacionaria. El balanceo de la pierna es limitado y requiere del niño el equilibrio sobre un apoyo necesario para dejar una pierna liberada para golpear. Se considera maduro cuando el sujeto da un paso inicial flexionado la pierna soporte al apoyarla, balanceando hacia atrás la pierna de golpeo que involucra las articulaciones de cadera, rodilla y tobillo manteniendo una posición ligeramente inclinada del tronco y las extremidades superiores se ubican en oposición para permitir mayor estabilidad. Esta habilidad mejora cuando el niño progresa en la participación de las extremidades superiores, el balanceo de la pierna de golpeo y el equilibrio sobre el apoyo.

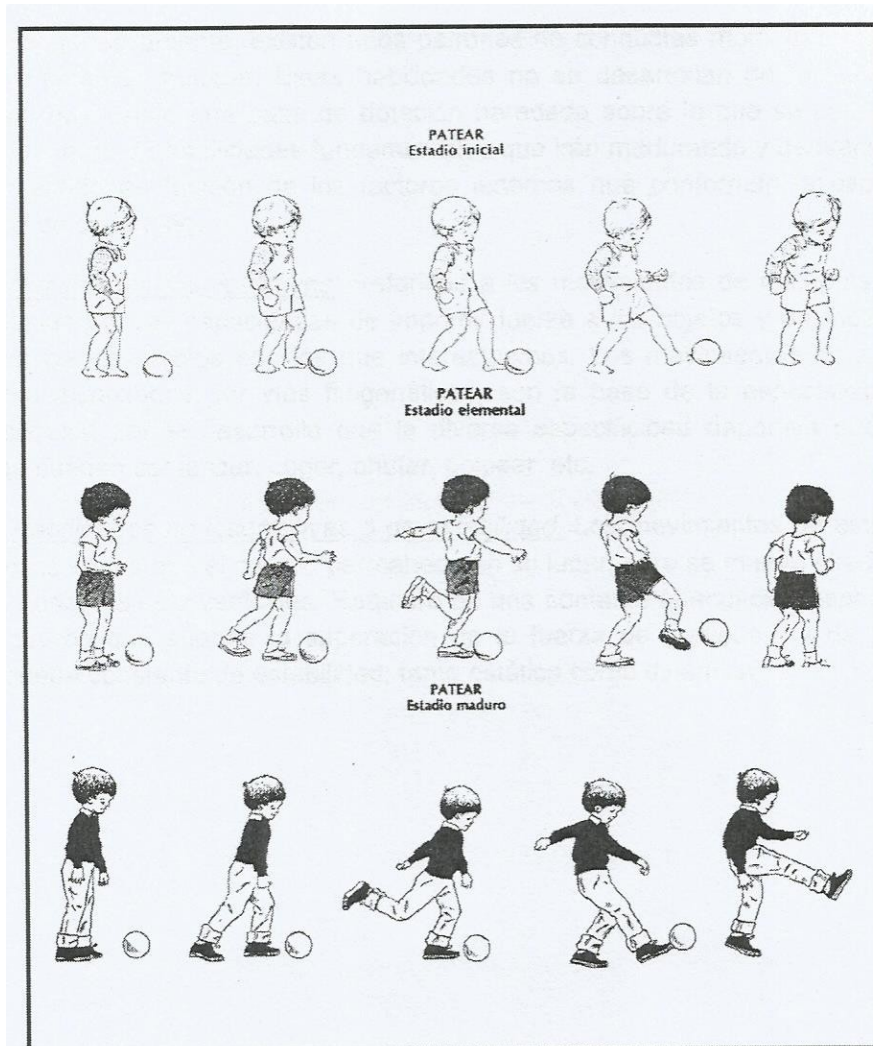
Los primeros intentos de pegarle a la pelota que permanece quieta se caracterizan por escasa participación de brazos y tronco. Éste último, permanece erguido y los brazos se mantienen a ambos lados del niño. No se presenta movimiento hacia atrás de la pierna que patea, como preparación del movimiento hacia adelante y puede golpear en la parte superior de la pelota o aun no dar en esta.

Durante *la etapa elemental*, los brazos se mantienen extendidos hacia afuera para lograr estabilidad y la acción de las piernas se localiza principalmente a nivel de las

I.S.F.D N°86

rodillas. La pierna se flexiona hacia atrás en la rodilla y se extiende luego rápidamente hacia adelante para dar en la pelota. Una vez producido el contacto con la pelota, la pierna continua hacia adelante con una inercia limitada.

En el estadio maduro, los brazos se mueven en posición a las piernas, la pierna que patea se flexiona desde la cadera, con una pequeña flexión a nivel de la rodilla y se mueven describiendo un arco amplio. La pierna soporte se flexiona levemente en el momento de producirse el impacto de la pelota. Durante el movimiento de inercia hacia adelante el pie que funciona como soporte se flexiona a nivel de los dedos cuando inclina ligeramente el torso hacia adelante.



Habilidades motrices básicas

Según Gurthie, la habilidad es “la capacidad, adquirida por aprendizaje, de producir resultados previstos con el máximo de certeza y con el mínimo gasto de energía y tiempo”.

Se consideran básicas porque son comunes a todos los individuos, porque filogenéticamente han permitido la supervivencia del ser humano y porque son fundamente de posteriores aprendizajes motrices.

I.S.F.D N°86

La habilidad motora abarca la inclusión de nuevas capacidades en los esquemas de conductas generales, la posibilidad de ejecutarlas con oportunismo y exactitud en el momento o situación precisa y en la resonancia afectiva profunda que el éxito o fracaso que intento motor tiene para el niño.

Habilidades locomotivas: se considera movimiento locomotor al realizado por el cuerpo que se desplaza de un punto a otro del espacio, conjugando los diferentes elementos espaciales: direcciones, planos y ejes.

Filogenéticamente, existen unos patrones de conductas motrices básicas: correr, saltar, caminar, galopar. Estas habilidades no se desarrollan de forma automática, puesto que existe una base de dotación heredada sobre la que se puede iniciar un buen número de habilidades fundamentales que irán madurando y derivando en uno u otro sentido en función de los factores externos que conforman la especialización motriz de cada niño.

Habilidades manipulativas: referidas a los movimientos de manipulación gruesa producida por las capacidades de imprimir fuerza a los objetos y de recibir la propia fuerza de los objetos con los que interactuamos. Los movimientos de manipulación gruesa alcanzados por vías filogenéticas, son la base de la especialización motriz. Estas pueden ser lanzar, coger, chutar, golpear, etc.

Habilidades no locomotivas o de estabilidad: los movimientos de estabilidad son aquellos en los que el cuerpo permanece en su lugar, pero se mueve alrededor de sus ejes horizontales y verticales. Requiere de una contante adecuación espacio-temporal del cuerpo que supone la superación de la fuerza de gravedad, y da lugar a una búsqueda constante de estabilidad, tanto estática como dinámica.

CAPITULO 2: el niño y la niña de seis años

Perfil de conducta

A esta edad, el niño tiende a los extremos: bajo tensiones ligeras, cuando quiera que trata de utilizar sus poderes más recientemente adquiridos. Como organismo que crece activamente, está penetrando en nuevos campos de acción. Las nuevas posibilidades de conducta parecen presentarse por partes. El niño se encuentra, a menudo, bajo la compulsión de manifestar primero uno de los extremos de dos conductas alternativas, y luego, muy poco después, el extremo exactamente opuesto. Los diametralmente opuestos ejercen sobre el niño igual atracción, porque ambas propensiones han llegado a la escena hace solo muy poco tiempo y él carece aún de experiencia en su manejo y en su significado. Le resulta difícil elegir entre dos opuestos que compiten con tal paridad de fuerzas. Lejos de su casa, puede resultarle abrumadora la sencilla pregunta: “¿tomarás helado de chocolate o de vainilla?” Elección difícil, y decisión que no será definitiva siquiera después de haber sido adoptada, pues un niño inmaduro no puede eliminar fácilmente la alternativa opuesta: no renunciara por completo a la vainilla después de haber elegido el chocolate. Decisiones que eran fáciles o sumarias a los cinco años, se ven ahora complicación significa incremento de madurez. La incapacidad de decidir significa inmadurez, si nos permitimos una distinción paradójica entre en madure e inmadurez.

Rasgos de la madurez

1- Características motrices

Seis años es una edad activa. El niño está en actividad casi constante, sea de pie, sea sentado. Parece hallarse equilibrado conscientemente su propio cuerpo en el espacio. Está en todas partes: trepando árboles, arrastrándose debajo, encima y alrededor de sus estructuras de grandes bloques o de otros niños. Parece ser todo piernas y brazos en danza alrededor de la habitación.

Encara sus actividades con mayor abandono y, al mismo tiempo, con mayor deliberación y quizá tropiece y caiga en sus esfuerzo por dominar una actividad. Podrá gustarle la tarea de “limpieza” en la escuela, cepillar el piso, empujar los muebles, aunque es algo torpe y no del todo profundo. Le encanta la actividad y le desagradan las interrupciones.

Hay mucho juego tumultuoso y peleador. Le gusta luchar con su padre o con un hermano; pero esto puede terminar en desastre, pues no se sabe cuándo detenerse. Dentro de la casa, su pelota puede convertirse en una amenaza cuando le hace falta saltar, la tira y trata de volver a agarrarla. Le interesan las pruebas de trapecio; le gusta trepar por una soga y balancearse colgado de ella. El columpio es uno de sus favoritos; se sienta con más libertad y equilibrio y le deleita sobremanera balancearse a la mayor altura posible.

Seis más allá de sus posibilidades en gran parte de su conducta motriz. Gusta de contribuir torres más altas que él mismo; trata de saltar lo más alto que puede, sin importarle caer y rodar por el suelo. Su propio patio no resulta tan atractivo como el del vecino.

2- Higiene personal

Apetito: el buen apetito de los cinco años continúa a los seis y puede llegar a ser tremendo. Se informa que algunos niños pasan el día entero comiendo y tienen fama de comer mejor entre comidas que durante ellas. El desayuno continúa siendo la comida más pobre y puede ir acompañado de dolores de estómago, náuseas y, poco frecuentemente, de vómitos. Se prefiere definitivamente una dieta líquida de leche y jugos de fruta.

Como contraste con su pobre comida de la mañana, el niño de seis años siente a menudo hambre antes de acostarse y comerá un sándwich de apreciable tamaño, con verdadero placer. Puede incluso despertar en mitad de la noche y pedir algo de comer.

A esta edad, los ojos son más grandes que el estómago, y el niño tiene inclinación a pedir posiciones mayores que las que puede comer. No se debe hacer demasiado caso de su pedido inicial. Si no accede a recibir dos porciones, con posibilidad de rechazar la segunda, se le puede permitir que divida la comida de su plato en dos partes. Debe disponerse rápidamente, y a medida que se los necesite, de recursos que permitan salvar el honor tanto al niño como a la madre. Estos recursos adquieren legitimidad y significado cuando se comprende que el niño de seis años es decididamente bueno para comenzar la cosas, pero decididamente malo para terminarlas.

Una nueva experiencia, algún cambio en la rutina, logran a menudo un aumento de apetito. Así, por ejemplo, una visita a la abuela, o una comida en un restaurante en compañía del resto de la familia, producen a menudo una mejora, si bien ésta puede ser sólo temporaria.

Dormir: unos pocos niños de cinco años y medio adhieren aún, en ocasiones, a una siesta de media hora. Hacia los seis, si todavía queda algún deseo de dormir siesta, se ve obstaculizado por la asistencia a la escuela. El extraordinario placer que expresa un niño de seis años cuando puede gozar de una “siesta de juego” de una hora, puede muy bien hacernos cuestionar la conveniencia de concurrir a la escuela durante esa hora.

Hora de acostarse: en sus modos previos al dormir, el niño de cinco años y medio muestra una verdadera desvalorización evolutiva en su conducta. Está decididamente cansado y raramente se opone a acostarse a su hora acostumbrada, o aún más temprano. Algunos niños gustan de prepararse para dormir antes de cenar y que se les sirva la cena en una bandeja, en la cama, aunque en verdad no se duermen antes de la hora de costumbre. A esta edad, son más temerosos, quieren la compañía de la madre aun después de apagada la luz; quizás pidan la presencia de algún adulto en el mismo piso de la casa, que se deje dormir a un hermano en la misma habitación, o que la luz del hall quede encendida.

La conducta del niño de seis años no está tan plena de temores como la del de cinco y medio. Se acuesta fácilmente y, una vez acostado, se complace con alguna actividad tranquila, o escuchando música. En especial, le agrada que le lean o que le dejen mirar un libro durante media hora. Este es un excelente momento para estimular el interés del

niño por la lectura. Le agrada identificar letras, especialmente las mayúsculas, incluso palabras, en el cuento que la madre le lee. Después de apagada la luz, tiene inclinación a contar lo sucedido durante el día y a hablar sobre lo que pasa por su mente. Es muy espontáneo a esta edad: todo lo que debe hacer la madre es escuchar, guiando los pensamientos del niño a lo largo de los causes que él mismo elige.

Algunos niños prefieren que sea el padre quien los acueste y responden a él más dócilmente. Para otros, sin embargo, el padre significa un estímulo excesivo. Algunas niñas no se duermen hasta que el padre les ha dado un beso de buenas noches. Como regla general, la madre es aún la preferida para las charlas previas al dormir.

Baño: algunos niños, especialmente los varones, se resisten ahora al baño nocturno. El niño dirá que está demasiado cansado para bañarse, lo que en parte es cierto, pues podrá haberse bañado sin resistencia alguna a las 17:00 Hs., con perspectivas de cenar en la cama. Aceptará con bastante facilidad un baño noche por medio. Ciertos niños demuestran aún muy poco interés por lavarse solos; algunos, en cambio, tratan de bañarse completamente. Otros limitan sus esfuerzos a pies y piernas.

Casi todos necesitan ayuda para llenar la bañera y en lo que se refiere a los toques finales en las regiones de la cabeza y el cuello.

Con frecuencia, el baño se desarrolla más fácilmente con el padre que con la madre. Remolonear en la bañera es regla general y resulta difícil hacer salir al niño de ella. La mejor manera de apresurarlo consiste en usar técnicas sencillas, tales como contar hasta una determinada cantidad o planear una actividad interesante para la hora de acostarse.

Vestido y cuidado de las ropas: el deseo de vestirse significa la mitad de la batalla ganada, pero no son muchos los niños de seis años que han adquirido ese deseo. Por ello, seis necesita ser manejado, en parte, como un niño de cinco años. Aunque a menudo no permita a su madre prestarle ayuda afectiva, la mera presencia de ella parece ayudarlo. Es una buena época para juegos de deletreo o de aritmética, o "veo una cosa". También le encanta correr carreras con la madre o el padre para ver quien se viste más rápido. Si se ata los zapatos, lo hace demasiado flojamente. Un niño podrá necesitar menos ayuda en las mañanas de ocio, en los días que no debe concurrir a la escuela. El desvestirse se realiza con considerable rapidez.

Seis es una edad en que se tiene conciencia de la vestimenta. Los niños están interesados y orgullosos por sus pantalones y corbatas; las niñas desean vestidos bonitos con accesorios de adorno y medias que hagan juego y, a menudo, se niegan a usar suéter y polainas de invierno. Se exigen modelos específicos y colores también específicos, a menudo el rojo; los varones comienzan a hablar de botas altas. Los niños de seis años necesitan a menudo ayuda para calzarse las polainas y también para encontrar la segunda manga del saco. Debido a las dificultades de seis *para vestirse*, los padres pueden muy bien cuestionar la conveniencia de exigirles cambios de ropas para jugar, a la vuelta a la escuela.

3- Expresión emocional

Durante el periodo que va desde los cinco y medios hasta los seis años, el niño se halla en un estado más o menos constante de tensión y hasta de fermento emocional. Sus reacciones emocionales reflejan tanto el estado de su organización como la

I.S.F.D N°86

sensibilidad de éste el ambiente que lo rodea. Sus expresiones emocionales pueden compararse a la aguja magnética de una brújula que indica una posición exacta. Los padres deben comprender que, a esta edad, el niño es muy preciso para expresar la posición y la dirección exactas del curso que sigue. Es muy difícil alternar este curso mediante presiones externas. Por esta razón, el trato preventivo o la aceptación constructiva de ese curso son, con frecuencia, las únicas dos maneras de tratar eficazmente al niño. Afortunadamente, hacia los seis años, y más aún hacia los seis y medio, la conducta del niño comienza a perder su rigidez, se torna más susceptible a los cambios de dirección, tanto interiormente motivados cuanto estimulados desde el exterior.

Aunque a los cinco y medio y los seis años tendencias emocionales del niño pueden considerarse rígidas y de un solo sentido, pueden virar hacia polo opuesto y hacerse rígidas en ese otro sentido. Por ello se describe al niño, tan a menudo, como “el día y la noche”, “una cosa u otra”. “Adora a su perro, pero es cruel con él”. Los informes lo describen como “encantador” en la casa y “terrible” en la escuela o viceversa.

Gran parte de las dificultades del niño de cinco años y medio provienen de la incapacidad para cambiar o modular la conducta. No es tanto persistente cuanto incapaz de detenerse, de manera que, una vez que comienza a llorar, llora continuamente. Permanece junto a las cosas tanto tiempo que se fatiga y, por lo común, no puede abandonarlas espontáneamente sin una explosión emocional. Los niños con pobre capacidad motriz del tipo delicado, más interesados por la gente y por las actividades motrices gruesas, se vuelven fácilmente taciturnos, aburridos e inquietos si se les limita a la casa; vagan por ella sin saber qué hacer. La pereza, que alcanza su apogeo a esta edad, debe considerarse como una persistencia de la carencia de objetivo. Cuando el niño trata de hacer una elección difícil, “se confunde totalmente”, pero, una vez decidido, es inexorable. Es absolutamente incapaz de concebir una transacción o un compromiso y ni el soborno ni el castigo producen sus resultados comunes. A pesar de todo, tiene sus días buenos tanto como sus días malos. Es importante edificar la conducta en esos días buenos, en los cuales hay una mayor respuesta de su parte.

4- Personalidad

Seis es el centro de su propio universo. Quiere, y necesita, ser el primero, el más querido, quiere ser elogiado, quiere ganar. Su regla, según dice la madre, es “todo para Juancito”. Cree que su forma de hacer las cosas es la correcta y quiere que los demás hagan las cosas en esa misma forma. No sabe perder con nadie, ni aceptar críticas. No le importa especialmente agradar a los demás pero sabrá agradar a los demás para agradarse a sí mismo.

Seis es su propia persona, unilateral e imperiosa. Opera con una predisposición dirigida hacia sí mismo. Es autoritario, quiere que las cosas se hagan como él dice, dominar una situación y está siempre pronto para aconsejar. Unos pocos niños de esta edad quizás tengan alguna conciencia de sí mismos como entidades individuales similares a los demás, pero únicas en sí mismas. Un niño más integrado fue capaz de expresar esto escribiendo: “yo soy yo”. Otro niño de la misma edad pensaba así de la palabra “persona”: “mamá es una persona, papá es una persona, yo soy una persona: tres personas”. A los seis años, el niño comienza a interesarse por su propia estructura anatómica.

5- Juegos

En sus juegos, seis amplía su camino de acción, como lo hace en todo lo demás. A los cinco años, sus episodios de juego eran restringidos y limitados; su panorama y sus movimientos se amplían ahora. La madre dice: "cualquier cosa que hace, ocupa toda la casa".

Seis continúa muchos de sus intereses de los cinco años, pero con sentimientos más intensos. La madre informa que "le encanta colorear y pintar". Recortar y pegar figuritas es algo que se hace según las necesidades. Dibuja más activamente que antes. Los varones prefieren dibujar aviones, trenes, rieles de ferrocarril y barcos, con alguna persona ocasional; las niñas en cambio, prefieren dibujar personas y casas.

Hay un verdadero retorno del anterior interés por la tierra y el agua. Los niños de seis años se deleitan en sus "tiendas de desperdicios" y se divierten haciendo caminos y casas de barro. Los varones se dedican especialmente a cavar. Los pozos se convierten en túneles y madrigueras, cubiertos por tablones a manera de techo. El cavar puede evolucionar hacia la jardinería y la siembra de semillas. Pero, una vez comenzado, seis descubre que es demasiado difícil seguir adelante con el cuidado de su jardín.

6- Vida escolar

Seis anticipa positivamente su ingreso al primer grado. La madre le acompaña, por lo general, el primer día de clase; pero su adaptación se asegura mejor si ya ha visitado a la maestra y ha visto el aula y los materiales antes de su introducción en el grupo escolar. La escuela gusta a la mayoría y quieren "trabajar verdaderamente" y "aprender". Quieren "todo" y "hacer demasiado". El disgusto por la escuela no aparece, de ordinario, hasta el final del primer año, cuando el niño – por una u otra razón – no ha podido mantener su lugar dentro del grupo. Sin embargo, a menudo alguna experiencia desagradable hace que el niño se niegue a asistir a la escuela durante uno o varios días. Quizás le asustó algún cuento, o debió calzarse solo los chanclos, o se le pidió que contara y pasara luego galletitas. Acaso limite su negativa a un solo día, durante el cual se desarrollará alguna actividad que no le resulta del todo agradable. Incluso puede querer ir a otra escuela, tal vez a una a la que ya ha concurrido anteriormente.

Aun con el mejor de los tratos, seis sentirá probablemente cierta fatiga debida a sus dificultades de adaptación y sufrirá su cuota de catarros. Dos semanas después de comenzadas las clases, las ausencias se transformaran en cosa común durante el resto del año. Pero pueden instituirse algunos controles para disminuir esas ausencias. El niño de seis años no está preparado para asistir a la escuela todo el día; se beneficia todavía con un periodo de descanso activo en su casa, a solas. Quizá para navidad se adapte ya a una sesión escolar de todo un día. En algunos grupos, el lunes es el día más pobre, después de un fin de semana en casa; en otros, en el viernes, después de una semana de asistencia a clases. La mejor manera de planear los ajustes es adaptándolos a cada grupo.

La relación mutua entre la casa y la escuela tiene suma importancia para el niño de seis años. Lleva a la escuela muchas cosas: animales de juguete, muñecas, flores,

insectos y especialmente libros. Lleva todas esas cosas para mostrarlas a sus compañeros y, más especialmente, a la maestra. También puede llevar bizcochos para todo el grupo.

Los padres se sienten a menudo desilusionados porque su hijo les informa tan poco sobre sus experiencias escolares. Seis muestra mayor inclinación a contar historias acerca de las acciones malas de otros niños o a jactarse exageradamente respecto de sus propias realizaciones. La mayor parte de las historias del grupo se referirán, seguramente, al niño que se destaca por su no conformismo. Un periodo de conversación a la hora de acostarse es la mejor oportunidad para que el niño de seis hable de sí mismo y de sus experiencias escolares.

Las entrevistas entre madres y maestras, sean telefónicas o personales, son un medio de mantenerse mutuamente informadas de los rasgos significativos de la conducta del niño en la casa y en la escuela. No sólo la maestra se beneficia con estas entrevistas: la madre siente que forma parte de la familia escolar y qué está lista para intervenir y ayudar cuando se la necesite.

Al caracterizar la conducta de los alumnos de primer grado, las maestras hacen los siguientes comentarios: “un día resulta apasionante enseñar a un primer grado; al día siguiente, sumamente aburrido”. “A veces, hay que trabajar mucho; otras, el trabajo es nulo”. Hay oscilaciones muy amplias en la conducta. “las cosas se producen por periodos, como hablar en voz alta todo el tiempo. Una de la mejor manera posible y, de pronto, ese comportamiento ha desaparecido y, en el mismo momento, algún otro ha ocupado su lugar”.

CAPITULO 3: la educación física en el primer ciclo

Objetivos generales de la educación física

La definición de los objetivos generales del área se establece en función de los objetivos generales de los tres ciclos que abarca la educación primaria (6 a 12 años).

Estos objetivos de: hábitos-aprendizajes, capacidades motrices y elementos sociabilizadores mediante objetivos terminales al finalizar la etapa correspondiente.

Para definir los objetivos generales de una educación motriz de base no es suficiente con atender a taxonomías de contenidos en los ámbitos de la aptitud física perceptivo-motriz y socio-afectiva, sino que es preciso apelar a las dimensiones generales de participación cognitiva del alumno interrelacionadas con la motricidad.

Partiendo de los objetivos generales ya prefijados en el D.C.B. siete son en total, es desglosado en las cinco características que acabamos de ver.

Primer objetivo

- El alumno será capaz de valorar la actividad física del propio cuerpo como un medio de divertirse de sentirse a gusto consigo mismo y con los demás.

Aprendizaje significativo: el niño aprenderá formulas y recursos de ocupación del tiempo libre en los momentos y espacios de ocio de la escuela.

Exploración: el niño será capaz de buscar actividades motrices diversas asimilando los factores circunstancias de riesgo, expresión y construcción que requiera la nueva situación.

Creatividad: el niño será capaz de elaborar formulas de juego y recreación en conjuración con los compañeros y el material.

Periodización: el niño superará el egocentrismo inicial del primer ciclo (6 a 7) para llegar a una plena cooperación al final de la etapa.

Interrelación de contenidos: el alumno vivirá en los momentos de tiempo libre sus capacidades motrices de una forma autónoma y asumiendo u organización y gestión (preparar fiestas recreativas, sesiones de juegos, deportes y actividades de expresión).

Segundo y tercer objetivos

- El alumno regulará y dosificará el esfuerzo de su actuación y su nivel de autoexigencia acorde con sus posibilidades reales y a la naturaleza de la tarea que se realiza. Se utilizará el esfuerzo, y no el resultado obtenido como criterio fundamental de valoración.
- El alumno aplicará las capacidades motrices básicas para el conocimiento de la estructura y el funcionamiento del cuerpo en la actividad física y en el control de movimientos adaptados a las circunstancias y condiciones de cada situación.

Aprendizaje significativo: el niño ha de entender la necesidad de desarrollar la producción de nuevas formulas y propuestas de trabajo autónomo que se adapten a las circunstancias de la vida de cada uno y a sus motivaciones personales.

Exploración: el niño experimentara con sus limitaciones motrices propias que cada nueva situación exija.

Creatividad: el niño potenciara la capacidad de empezar a diseñar sesiones de trabajo colectivo y de grupo que posibiliten el desarrollo conjunto de capacidades motrices y habilidades ya trabajadas.

Periodización: el niño será capaz de alternar la actividad exploratoria individual y de grupo con la presentación de modelos de habilidades y capacidades motrices elaboradas por el educador.

Interrelación de contenidos: el niño combinara e identificar a cualquiera de los elementos específicos de la motricidad que se trabajan de forma integrada en una actividad concreta (juegos en los que intervengan simultáneamente cualidades perceptivas y físicas, ejercicios expresivos que requieran aprendizaje de habilidades y capacidades físico-motrices, actividades de socialización y de adaptación al entorno natural).

Cuarto objetivo

- El alumno será capaz de potenciar la resolución de problemas que exijan el dominio de habilidades motrices y la selección tanto de formas y tipos de movimientos como de evaluación de sus posibilidades.

Aprendizaje significativo: el niño integrará las habilidades fundamentales y específicas a sus patrones de movimiento con el fin de enriquecerlos.

Exploración: el niño experimentará el hábito de búsqueda de nuevos movimientos en diversas situaciones espaciales y temporales.

Creatividad: el alumno será capaz de desarrollar secuencias de movimientos en progresiones y en encadenamientos, de formas que pueden incluir nuevas formulas de habilidades fundamentales y específicas junto con los ejercicios perceptivos y físico-motrices.

Periodización: el niño interioriza las habilidades básicas propias el primer ciclo (6 a 7 años) de la etapa para poder abordar las de tipo específico en el tercer y cuarto ciclos (8 a 10 años).

Interrelación de contenidos: el niño empezará a dominar los patrones de habilidades y el trabajo de cualidades físico-motrices y de mecanismos perceptivos internos.

Quinto objetivo

- El alumno será capaz de adoptar hábitos en relación a la ejercitación física y a la higiene corporal manifestando una actitud responsable hacia su propio cuerpo y relacionando el hábito del ejercicio físico con sus efectos sobre la salud.

Aprendizaje significativo: el niño experimentará el ejercicio físico como un componente de la propia dinámica de vida personal y familiar y como una expresión de cuidado corporal e higiene personal.

Exploración: el niño buscará una buena combinación entre la actividad física y el descanso que pueda permitirnos un equilibrio continuo del organismo.

Creatividad: el alumno buscará alternativas de alimentación, prevención y control de pequeñas enfermedades en la práctica del ejercicio continuado, así como de buenas posturas y mecanismos de respiración y autorregulación.

Periodización: el niño reconocerá de forma progresiva que la interiorización de hábitos implica los conceptos de salud por el movimiento y el esfuerzo físico.

Interrelación de contenidos: el niño ha de querer buscar por sí mismo el equilibrio de la propia personalidad y la satisfacción de realizar una motricidad amplia por medio de la socialización y de la puesta en común de los aprendizajes conseguidos.

Sexto objetivo

- El alumno utilizará los recursos explicativos del cuerpo y del movimiento para comunicar sensaciones, ideas y estados de ánimo en relación con la actividad física.

Aprendizaje significativo: el alumno aumentará y enriquecerá los elementos de expresión del bagaje comunicativo propio.

Exploración: el niño buscará formulas comunicativas verbales y no verbales para el intercambio de mensajes y expresiones con los compañeros.

Creatividad: el niño será capaz de crear e interpretar situaciones de expresión y por lo tanto proyección corporal delante de un pequeño auditorio.

Periodización: el niño mantendrá al máximo los elementos validos de la espontaneidad del primer ciclo (de 6 a 7 años) para poder crear argumentos comunicativos más codificados en el último ciclo (de 11 a 12 años).

Interrelación de contenidos: el niño identificara al potencial comunicativo y expresivo de los diversos contenidos motores que se trabajan en clase.

Séptimo objetivo

- El alumno será capaz de asumir la necesidad de actividad física participando en diversos tipos de juegos con independencia del nivel de habilidades alcanzando en los mismos y aceptando las normas y los resultados –victoria y derrota- como elementos propios del mismo juego. A su vez ha de ir consolidando los sentidos de la cooperación y de la oposición como una dificultad a superar sin comportamientos agresivos ni actitudes de rivalidad.

Aprendizaje significativo: el alumno aportara elementos lúdicos y juegos que puedan desarrollarse con diversas normas y reglas propuestas por todos.

Exploración: el niño experimentará cualquier situación de juego para poder proponer variaciones e interpretaciones personales.

Creatividad: el alumno creará formulas personales de juego para comunicarlas y organizarlas de forma explícita con sus compañeros.

Periodización: el niño pasará del juego simbólico al juego de reglas y de este al gran juego en cada uno de los tres ciclos correspondientes.

Interrelación de contenidos: el alumno vivirá variedad de capacidades y habilidades motrices de una forma global.

La educación física de primer ciclo según diseño curricular

La Educación Física en la escuela primaria incide en la constitución de la identidad de los niños y niñas al impactar en su corporeidad, entendiendo a esta como espacio propio y al mismo tiempo social, que involucra el conjunto de sus capacidades cognitivas, emocionales, motrices, expresivas y relacionales, contribuyendo a su formación integral.

La vida sólo es posible a través del cuerpo con su construcción permanente a lo largo de la existencia. Esta construcción es orgánica y subjetiva a la vez, en un desarrollo

donde ambos aspectos se influyen mutuamente, para constituir el modo de ser propio en cada niño/a, es decir, su corporeidad.

Se afianza en el área una tradición humanista, que tiene como pretensión desarrollar una forma de actuación pedagógica centrada en el niño/a, su corporeidad y sus producciones, en el vínculo con los otros y en el contexto en los que se desarrollan.

Esto implica superar una concepción de cuerpo objeto como entidad separada de la unidad que constituye la persona.

La **corporeidad** de la existencia humana implica hacer, saber, pensar, sentir, comunicar y querer, y se pone en juego en la conquista de la disponibilidad corporal y motriz.

La disponibilidad corporal y motriz es la síntesis de la disposición personal para la acción de cada sujeto, en la relación consigo mismo, en la interacción con los otros y con el ambiente en el que los sujetos se desarrollan.

La Educación Física contribuye a la formación integral de los alumnos/as al intervenir pedagógicamente sobre la **corporeidad y la motricidad** teniendo en cuenta, además de sus manifestaciones motrices visibles, el conjunto de procesos y funciones -conciencia, inteligencia, percepción, afectividad, comunicación, entre otros- que hacen posible que esas acciones sean realizadas por los alumnos/as con sentido y significado para ellos, como actos portadores y a la vez productores de significado.

Concebir de este modo el acto motor requiere dejar atrás una concepción de Educación Física sustentada durante mucho tiempo en la que su objeto era el movimiento, y el sujeto debía reproducirlo ajustando su accionar motriz al modelo, lo que ocurría, con frecuencia, en situaciones aisladas del contexto de las que le daban sentido. En estas prácticas los movimientos se repetían en forma mecánica, conformando con frecuencia en el niño/a estereotipias motrices que no le permitían resolver situaciones variadas o problemáticas. Se pensaba que se aprendía como consecuencia de la repetición en función de un modelo y del movimiento constante del niño/as en la clase. Los modelos de ejecución motriz se situaban en el centro de la clase y se forzaba la motricidad de los niños/as para su reproducción y aplicación. La hegemonía del dualismo había llevado a consolidar un currículum de carácter mecanicista y utilitarista en torno al cuerpo y al movimiento en donde se solía confundir la mejora del cuerpo con el mero desarrollo de sus capacidades. La comunicación solía ser unidireccional y no existía una preocupación pedagógica por los procesos de interacción entre los niños/as.

La corporeidad, en los niños/as y en la escuela, se concreta y efectiviza en la clase, con sus necesidades de atención, de cuidado y de apoyo a su proceso de constitución, propiciando actividades que les permitan explorar el entorno, distintos espacios y elementos, y crecientes posibilidades de ampliar el espectro de habilidades motrices, imprescindible para conocerse y construir con otros su propio camino a la disposición de sí mismo.

La constitución del grupo a partir de la interacción motriz, la escucha, la mirada, la valoración y el intercambio son fundamentales en este enfoque.

Se hace necesario, entonces, propiciar espacios para “orientar y favorecer la interrelación entre culturas, no entendidas como ‘tolerancia hacia lo diverso’, sino desde una perspectiva intercultural, que valore la interacción y comunicación recíprocas y comprenda a las diversidades desde una perspectiva de derechos”.

Reconocer el derecho de cada niño y niña al juego y a la actividad motriz, valorar las posibilidades de cada integrante del grupo supone partir del “**yo puedo**” de cada niño y niña y propiciar “**el placer por el hacer motor**”, la ayuda mutua en el aprendizaje compartido con los otros, haciendo posible recorridos variados en la búsqueda de una motricidad entendida como manifestación de la corporeidad de cada sujeto.

Esto hace posible instituir la clase como un espacio valioso para todos, donde cada niño/a sienta que hay un lugar para aprender con los otros, comunicarse, disfrutar y cooperar, asumiendo hábitos de vida saludable.

Esta **motricidad** como intencionalidad en acción les permite concretar sus proyectos, su voluntad de creación y transformación para socializarse, abrirse a los otros e insertarse en el plano de la convivencia.

En las clases de Educación Física, los niños y niñas se deben apropiar de diferentes contenidos, entre los cuales **las habilidades motrices y el juego**, en sus diferentes expresiones y contextos, ocupan un lugar relevante a lo largo de la Escuela Primaria.

El conjunto amplio de **habilidades motrices** adquiridas en esta etapa, constituye la base de aprendizajes posteriores, por lo tanto, el/la docente debe procurar que sea lo más rica y amplia posible, mediando adecuadamente para que todos los niños/as aprendan.

Las habilidades constituyen las herramientas corporales cuya apropiación permite resolver variadas situaciones: en la vida cotidiana, en las propuestas gimnásticas, expresivas, y ludomotrices –que implican la realización placentera, jugada, de acciones motrices- en distintos ambientes.

Las habilidades son lo adquirido en la relación con el medio físico y sociocultural sobre la base de capacidades motrices del sujeto que constituyen el potencial congénito y genéticamente determinado.

Los niños/as van adquiriendo a lo largo de la escuela primaria habilidades motoras básicas, combinadas y específicas.

“.. Las habilidades motrices básicas o fundamentales se definen porque: “1. Son comunes a todos los individuos. 2. Filogenéticamente hablando han permitido la supervivencia del ser humano.3. ” Son fundamento de posteriores aprendizajes motrices.”

Las habilidades motoras combinadas surgen de la posibilidad que tiene el sujeto de integrar habilidades en la resolución de situaciones problemáticas en lo que incide su progresiva maduración y las oportunidades que las situaciones de clase le proponen.

Las habilidades motoras específicas se relacionan con la resolución de situaciones propias de los juegos tradicionales, la gimnasia, los juegos deportivos, la vida cotidiana, entre otros.

El juego es la actividad primordial del niño/a. El juego es una forma de interacción con los otros. Si bien predomina en la infancia, perdura –con rasgos modificados– a lo largo de la vida del sujeto.

En el juego se refleja la cultura de cada sociedad y se expresan intereses, deseos y necesidades de cada niño y niña. De allí que la escuela deba recuperar el juego y su potencial formativo para facilitar la constitución de la subjetividad y su inclusión con aprendizajes significativos.

I.S.F.D N°86

Entendido como una actividad espontánea, placentera, libre de una utilidad concreta y que guarda un cierto orden dado por las reglas, el juego, desde un enfoque didáctico, puede considerarse desde tres perspectivas:

- El juego por el juego mismo, como actividad recreativa y placentera.
- El juego como medio de desarrollo del pensamiento táctico, de las capacidades lógico-motrices, de resolución de problemas y como escuela de la toma de decisiones.
- El juego como medio de socialización, mediante el cual se despliegan las capacidades sociales y relacionales que permiten la incorporación de normas, reglas, el desarrollo de la solidaridad, la cooperación, el respeto por el otro y la ejercitación de su responsabilidad y vínculos con los demás.

Estas perspectivas –que dan cuenta de la riqueza y potencialidad educativa del juego no son excluyentes entre sí, sino complementarias e indisociables”. Al juego en el que confluyen las tres perspectivas, se lo denomina juego sociomotor.

“Con la aplicación de diferentes estrategias de intervención docente se pretende que el alumno/a construya esquemas motores y no estereotipos. La infancia es un período de construcción de diferentes esquemas de acción más que de aprendizaje de respuestas específicas. Por ello es necesario que el alumno/a vivencie distintas situaciones realizando una práctica variada aún sobre un mismo contenido, de modo tal que pueda sentirse competente y protagonista en propuestas que lo incluyan”.

CAPITULO 4: Colonia de vacaciones

La colonia de vacaciones es un programa con características recreativas, cuya finalidad consiste en la organización y desarrollo de actividades recreativo-educativas en el periodo de vacaciones escolares o en jornadas de tiempo libre, en un marco institucional.

Desde el plano institucional se identifica por los siguientes aspectos:

- Se autoorganiza independientemente, o puede gestarse dentro de organismos formales.
- Su estructura depende de múltiples variables que la condicionan y determinan.
- No tiene una planificación o curriculum tipo que sustente su accionar.
- Sus actividades tienden a la informalidad, aunque necesitan de un contexto contenedor.
- No posee una legislación específica que la encuadre.
- Se orienta a ofrecer servicios una franja etaria oscilante entre los tres y los doce/trece años, con algunas proyecciones especiales a la adolescencia.

Su denominación, muy particular, pues la actualidad no tiene mayor sentido y persiste por transmisión cultural, se origina en el derivado del término latino **colonus** –labrador- en referencia a la “gente que va de un país a otro, o de un lugar a otro de su mismo país, para poblarlo y cultivarlo, o para habitar en él”. En una segunda acepción, se refiere al “conjunto de extranjeros de una misma nacionalidad, que viven en un país; conjunto de individuos de una provincia o región común, que viven en una ciudad poluosa de otra provincia o región del país.

Por extensión se llevo este concepto en el plano infantil al “grupo de niños que pasa una temporada en un paraje montañoso o marítimo”.

Actualmente ha derivado en una serie de formas de colonias infantiles; algunas mantienen sus características primitivas y otras se han convertido en la práctica en una extensión de actividades deportivo-recreativas de diversión institucionales.

Tipos de colonias de vacaciones

Colonia por contingentes en centros vacacionales

- Se conforma con grupos estables de niños que se trasladan de su lugar habitual de residencia por un periodo determinado de tiempo.
- El tiempo de estadía es muy variable, en términos generales oscila ente siete días como mínimo y sesenta como máximo.
- Se ubica en un centro fijo, con instalaciones adecuadas para su cometido.
- Tiende al contacto con la naturaleza y al cambio de ambiente cotidiano.
- Requiere de una planificación rigurosa en su organización, por los inconvenientes que plantea el alejamiento de los centros urbanos y del habitat habitual.

I.S.F.D N°86

- Necesita de profesionales expertos por el contacto permanente, durante todo el día, con los niños.
- Requiere de aquellos un conocimiento previo y profundo del origen características de los niños que integran los contingentes, para facilitar su adaptación y responder a sus necesidades.

Una colonia de vacaciones (con un sistema integrado), guiada por docentes, es una intención válida para colaborar con el hogar y la escuela en la formación y desarrollo integral de los niños y adolescentes que a ella concurren. Para ello, la colonia de vacaciones debe ser coeducativa –realizada en un marco de pleno contacto con la naturaleza- con objetivos acordes a las edades con las cuales se trabaja, con una jerarquización de los mismos, recurriendo principalmente a los distintos medios que conforman la educación física, el deporte para todos y la expresión artística.

Para la realización de la actividad se deben considerar aspectos tales como: nivel de desarrollo psicofísico y educativo de los niños, lugar de origen, lapso de duración, costumbres del grupo con el cual se va a trabajar.

Es necesario prestar especial atención al lugar en el cual va a realizarse la colonia de vacaciones, que tendrá, por estar alejada del hogar de los niños, las características ya enunciadas de “internado”.

Concretamente, un lugar adecuado para desarrollar la actividad que nos preocupa debería reunir las siguientes condiciones:

- Que el acceso sea por asfalto.
- Con un medio natural circundante atractivo.
- Edificios que cuenten con dormitorios para grupos reducidos, comedor amplio, cocina con buena infraestructura, sanitarios en cantidad suficiente, enfermería, recinto cerrado para actividades en días de lluvia.
- Espacios verdes amplios para instalación de carpas o para la realización de actividades al aire libre.
- Instalaciones deportivas con canchas para distintos deportes, patios o playones, natatorios o espacios acuáticos seguros, etc.
- Que esté ubicado cerca de una población.
- Que dicha población disponga de reconocida capacidad asistencial.
- Que posea medios de comunicación eficientes (teléfonos, medios de transporte, aeropuerto).
- Que posea centros de abastecimiento de comestibles con una considerada variedad y regularidad.
- Que tenga algunas referencias históricas, geográficas o culturales, etc.

Colonias urbanas y suburbanas

- Admiten cantidades de niños muy diversas, algunas llegan a ser multitudinarias (dos mil niños o más), en grandes ciudades.
- No tienen sistema integrado, los niños regresan a su hogar todos los días.
- Tienen menos oportunidad de contactar a los niños con la naturaleza.

I.S.F.D N°86

- Su organización depende con mayor estrictez de horarios fijos y de una utilización racional de los espacios.
- Los grupos de niños atendidos por cada docente tienden a ser más numerosos que en las colonias por contingentes.
- Tienen resuelto as fácilmente los aspectos asistenciales, de infraestructura y de apoyo a las tareas.

Por su estructura temporal pueden clasificarse del siguiente modo:

- Fin de semana
- Quincenales
- Mensuales
- Por temporada

Colonias de fin de semana

Últimamente con la proliferación de countries en las afueras de los grandes conglomerados urbanos, se ha creado la necesidad de atender a los niños de los ocupantes de esas propiedades, originándose una actividad recreativa peculiar.

Por lo general son grupos muy heterogéneos, no solo en su edad, sexo y contextura física, sino también en los intereses.

Esto lleva a los profesionales contratados para desarrollar esta tarea, a extremar su capacidad creativa y sus recursos para poder incentivar a estos niños que no aceptan de buen grado una actividad organizada y conducida, alejado de los padres, los cuales planifican su propia recreación deportiva con prescindencia de ellos.

Algunos clubes e instituciones municipales organizan también este tipo de tarea, con finalidades similares.

A diferencia de las colonias que a continuación se analizaran, su duración es anual y muchas de ellas no se interrumpen nunca.

En la organización de las actividades pueden predominar dos criterios diferenciados:

- Programación de actividades fijas a cargo de profesores especializados, con horarios determinados (clases de tenis, gimnasia, deportes, etc.)
- Programación muy variada, con torneos relámpago, eventos especiales, jornadas recreativas, veladas, etc.

Colonias quincenales

Por regla general, se corresponden con el receso escolar de invierno, como programa especial de clubes, gimnasios, escuelas, centros recreativos o deportivos municipales, etc.

Debido al corto tiempo de extensión sus contenidos son eminentemente recreativos; la época invernal en que se desarrolla también condiciona el tipo de actividades, predominando el tipo de actividades, predominando juegos y deportes intensos en lugares cubiertos.

Colonias mensuales y/o por temporada

I.S.F.D N°86

Es la típica colonia veraniega que cubre los meses de diciembre, enero y febrero, con la alternativa por parte de los niños concurrentes de asistir la temporada completa o parte de ella a fin de combinar con las vacaciones de núcleo familiar.

Algunas instituciones cubren todo el periodo señalado y otras solo programan tareas para uno o dos meses, por lo general enero y febrero.

Los criterios para la organización y selección de actividades dependen fundamentalmente de la institución que las origina; aunque la mayoría gira alrededor de alguna de estas ideas básicas:

- Colonia deportiva.
- Colonia recreativa.
- Colonia-escuela de verano.

Sobre este tipo de colonia centraremos la propuesta de planteamiento y desarrollo, por construir el tipo as difundido en nuestro medio.

Alertamos, sin embargo, sobre la conformación de colonias de vacaciones con un sentido exclusivamente comercial, en las cuales no se tienen en cuenta los mínimos criterios de seguridad y asistencia pedagógica, lo cual redundaría para los docentes en situaciones de riesgo laboral imprevisibles en sus consecuencias.

Objetivos generales y específicos:

“conserve su salud”

La preservación del estado de salud es el objetivo básico de cualquier programa que tenga como núcleo al hombre.

En el caso de las actividades recreativas con niños, esta preocupación posee características peculiares, ya que en términos generales el estado de salud en las edades tempranas es muy bueno.

Los riesgos pasan, entonces, al plano de los accidentes por desconocimiento de los propios límites de acción, del espacio en que se desenvuelve la actividad, de las características de las acciones nuevas y de las intensas dinámicas grupales que se suscitan.

Los docentes deben ocuparse atentamente del movimiento individual y grupal de los niños a su cargo, fijándose objetivos precisos a cumplir y actuando rápidamente en la prevención o atención inmediata de problemas de salud.

En este sentido, la fijación de hábitos ocupa un lugar fundamental que debe llevar su tiempo y su dedicación, de lo cual se desprenden los objetivos específicos referidos al tema.

6 a 8 años

- Que utilice adecuadamente las instalaciones y elementos para su higiene personal.
- Mantenga y cuide los lugares que utilice.
- Coma correctamente.

I.S.F.D N°86

- Conozca los lugares que implican peligro dentro de las instalaciones escaleras, motores, tanques, piletas, etc.
- Anuncie rápidamente cualquier molestia, lesión u otro problema físico.
- Respete la señalización de los natatorios y las indicaciones de los profesores en los mismos.
- Adquiera los hábitos para vestirse y desvestirse, secarse, cambiar de calzado, etc. Que lleven a la autonomía personal.

“conviva adecuadamente en grupo”

El niño es un ser sociable por naturaleza, salvo que sus experiencias de comunicación iniciales con el entorno hayan sido negativas, pero requiere de orientación adulta para formar conceptos éticos facilitadores de la convivencia y el actuar en común.

La colonia de vacaciones es un ámbito ideal para desarrollar diferentes aspectos ligados con este objetivo general, porque no existe una gran exigencia individual de rendimiento (como ocurre muchas veces en la escuela o en el deporte) y el niño está muy abierto a la comunicación alegre con el otro.

Utilizando esta base socio-afectiva, pueden establecerse interesantes formas de vinculación, de acción solidaria y de respeto a los demás, dentro del grupo de pertenencia y del más amplio que implica la colonia en su totalidad.

Las diferentes actividades (deportivas, expresivas, campamentales), permiten el fluir de distintas relaciones e interacciones que deben ser aprovechadas plenamente.

6 a 8 años

- que permanezca siempre con el grupo.
- Conozca a todos sus compañeros por el nombre.
- Respete al grupo y a sus compañeros por el nombre.
- Respete al grupo y a sus mayores.
- Solicite autorización para retirarse del mismo.
- Acepte las indicaciones de sus profesores u otros adultos responsables.
- Colabore en la conservación del lugar.

“desarrolle su capacidad física y deportiva”

El aprender a moverse con habilidad y dominio del propio cuerpo es una de las grandes motivaciones de los niños para dedicarse a las actividades físicas y deportivas.

La interesante cantidad de horas de que se dispone en la colonia para el juego motor y el bajo perfil de rendimiento que se solicita, permite organizar planes con buenas posibilidades de concretar logros de valor en este campo.

El criterio general para tratamiento de objetivos específicos que se enuncian, es acentuar el aspecto coordinativo motor y en forma complementaria, ligado al desarrollo natural de los aprendizajes, se ubica la estimulación de las capacidades condicionales (fuerza, resistencia, flexibilidad, velocidad).

La heterogeneidad de los grupos hace muy dificultoso, además, proponerse logros mensurables y altos en estos aspectos, con el agregado de no construir un objetivo prioritario de este tipo de programas.

El desarrollo de habilidades deportivas de base se convierte, entonces, en el aspecto relevante de este objetivo.

6 a 8 años

- Ejercite las habilidades básicas locomotivas (correr, saltar, trepar, etc.).
- Domine el uso de pequeños elementos en las actividades globales: pelotas, aros, sogas, etc.
- Realice habilidades deportivas elementales: arrojar con puntería, pasar y recibir, picar la pelota, impulsar y dirigir la pelota con los pies, etc.
- Estimule su sistema cardiocirculatorio y muscular.

“participe en juegos y deportes”

Jugar en grupo es otro de los aspectos más motivantes para cualquier niño y en cualquier edad de la infancia.

Las matrices de este interés pasan por la gradación de juegos, desde los menores propios de los cuatro y cinco años, hasta los deportivos característicos de la pubertad y los años sucesivos.

En la colonia debe primar el criterio del juego por el juego, valorizado los aspectos de participación por sobre los competitivos o el logro de una buena calidad técnico-táctica.

Es común observar que los niños mayores prefieren retirar un juego simple, que conocen, que dominan y disfrutan, a enfrentar al aprendizaje de un deporte nuevo, con su carga de dificultad inicial, reglas limitadoras y un proceso prolongado de adquisición.

La idea que debe primar, en consecuencia, es no plantear un modelo ideal a alcanzar en cuanto a ejecución deportiva, sino que dispone el grupo, adaptando los deportes y sus reglas a esta realidad.

6 a 8 años

- Que el niño participe en juegos grupales de persecución.
- Realice juegos de lanzamiento y recepción con pelota.
- Respete las reglas simples del juego.
- Coopere con sus compañeros.
- Se ubique espaciotemporalmente en relación al juego.
- Disfrute del aspecto lúdico de los juegos.

“desarrolle su capacidad expresiva”

La expresión humana presenta múltiples facetas que en la infancia surgen ingenuas, plenas y naturales.

I.S.F.D N°86

En el marco recreativo de una colonia se dan las condiciones ideales, en el alternar de juegos intensos y momentos de tranquilidad, para desarrollar distintas posibilidades de expresión plástica, dramática o corporal.

Dentro de un clima y motivaciones abiertos, es posible lograr excelentes producciones creativas en el plano individual y grupal, en relación con algunos de los objetivos anteriores.

El contacto con la naturaleza y sus elementos deben ser aprovechados para su utilización en el terreno de la expresión plástica, tanto por la posibilidad de movilización afectiva y sensorial, como por la provisión de elementos naturales para utilizar (tierra, hojas, agua, madera virutas, etc.). Por otra parte, los climas nocturnos de un campamento o el escenario creado en un entorno natural, producen ambientes muy distintos a los escolares, para incentivar la expresión dramática y corporal.

En síntesis, estos objetivos deben ocupar un lugar importante en la planificación integral de la actividad.

6 a 8 años

- Que el niño se presente a sus compañeros de grupo.
- Se presente con el grupo en una velada.
- Se exprese por medio de una banda rítmica y de cantos con mímica.
- Acompañe canciones con pulso, acento y ritmo.
- Realice actividades plásticas de dactilo-pintura, modelado, collage, plantado y armado, trozado.
- Elabore propuestas expresivo-corporales sencillas.
- Dibuje libremente con lápiz de color, cera, etc.
- Escuche cuento y relatos, participando con preguntas y comentarios.

“participe en actividades de campamento”

La vida en la naturaleza es una temática de tratamiento tradicional en las colonias de vacaciones, ligada al concepto de campamento. De acuerdo al tipo de colonia, las actividades campamento. De acuerdo al tipo de colonia, las actividades campamentiles pueden variar profundamente, sobre todo si el medio ambiente elegido para realizar el campamento es agreste, con flora y fauna natural. Las colonias urbanas por lo general organizan un pernocte corto, como vivencia general de las actividades elementales que caracterizan el campamento.

A partir de estas primeras experiencias, la posibilidad de ampliar el espectro de las mismas es muy grande, por lo que se señalan algunos objetivos básicos como punto de partida.

6 a 8 años

- Que realice caminatas para conocer el medio que rodea el lugar.
- Acondicione con elementos naturales su lugar de reunión.
- Realice nudos y moños.
- Sepa de donde sale el sol y donde se pone, ubicándose en el lugar.

- Juegue y cante en la noche para superar temores nocturnos.
- Ayude en el armado de su carpa.

1.8 **HIPOTESIS**

Existe una diferencia en la maduración de las HMB en niños de seis años entre aquellos que asisten en contra turno a clubes y/o colonias de los que no reciben ningún estímulo externo llegando los primeros al tercer estadio mas tempranamente.

1.9 **OBJETIVOS**

- Detectar si el dominio de las habilidades motrices básicas se construye primeramente en niños que concurren a clubes y/o colonias que los que no reciben un estímulo externo.
- Analizar la apropiación, el acto eficaz y la coordinación de los diferentes movimientos fundamentales, a través de test de patrones motores.
- Observar en que estadio de la adquisición de las habilidades motrices básicas se encuentran los niños de 6 años.

2. MATERIALES Y METODO

2.1 MATRIZ DE DATOS

Unidad de Análisis supra: “profesores de niños con estímulos extraescolares”

VARIABLES	VALORES		
Horas semanales de educación física	Menos de dos	dos	Más de dos
Contenidos trabajados en el primer trimestre	Juegos sociomotrices	HML	HMM
Contenidos trabajados en el segundo trimestre	Juegos sociomotrices	HML	HMM
Contenidos trabajados en el tercer trimestre	Juegos sociomotrices	HML	HMM
Espacio adecuado para realizar la clase	siempre	A veces	nunca
Material adecuado para realizar la clase	siempre	A veces	nunca
Importancia de la evaluación	mucha	poca	nada
HMB se constituyen primeramente	marcha	carrera	salto
HMB que son las ultimas en llegar a su fase madura	arrojar	atajar	salto
Estilo de enseñanza que utiliza para su adquisición	Mando directo	Asignación de tareas	Resolución de problemas
Manera de trabajo de las HMB	Por separado	paralelamente	Por unidades
Etapas de adquisición de las HMB en su nivel actual	inicial	elemental	maduro
Edad para lograr el estadio maduro de las HMB	5-6 años	7-8 años	9-10 años
Desarrollo de las HMB en quien se desarrolla primero	Ambos por igual	niños	niñas
Edad en que se logra el enlace de las HMB	5-6 años	7-8 años	9 años o mas

Unidad de Análisis supra: “profesores de niños sin estímulos extraescolares”

VARIABLES	VALORES		
Horas semanales de educación física	Menos de dos	dos	Más de dos
Contenidos trabajados en el primer trimestre	Juegos sociomotrices	HML	HMM
Contenidos trabajados en el segundo trimestre	Juegos sociomotrices	HML	HMM
Contenidos trabajados en el tercer trimestre	Juegos sociomotrices	HML	HMM

I.S.F.D N°86

Espacio adecuado para realizar la clase	siempre	A veces	nunca
Material adecuado para realizar la clase	siempre	A veces	nunca
Importancia de la evaluación	mucha	poca	nada
HMB se constituyen primeramente	marcha	carrera	salto
HMB que son las ultimas en llegar a su fase madura	arrojar	atajar	salto
Estilo de enseñanza que utiliza para su adquisición	Mando directo	Asignación de tareas	Resolución de problemas
Manera de trabajo de las HMB	Por separado	paralelamente	Por unidades
Etapas de adquisición de las HMB en su nivel actual	inicial	elemental	maduro
Edad para lograr el estadio maduro de las HMB	5-6 años	7-8 años	9-10 años
Desarrollo de las HMB en quien se desarrolla primero	Ambos por igual	niños	niñas
Edad en que se logra el enlace de las HMB	5-6 años	7-8 años	9 años o mas

Unidad de Análisis infra: “estadios de las habilidades motrices básicas en niños de 6 años, con estímulos extraescolares”

VARIABLES	VALORES		
<i>Habilidades motrices básicas locomotivas</i>			
La CARRERA	<i>inicial</i>	<i>elemental</i>	<i>maduro</i>
EL SALTO	<i>inicial</i>	<i>elemental</i>	<i>maduro</i>
<i>Habilidades motrices básicas Manipulativas</i>			
ARROJAR POR ENCIMA DEL HOMBRO	<i>inicial</i>	<i>elemental</i>	<i>maduro</i>
ATAJAR	<i>inicial</i>	<i>elemental</i>	<i>maduro</i>
PATEAR	<i>inicial</i>	<i>elemental</i>	<i>maduro</i>

Unidad de Análisis infra: “estadios de las habilidades motrices básicas en niños de 6 años, sin estímulos extraescolares”

VARIABLES	VALORES		
<i>Habilidades motrices básicas locomotivas</i>			
CARRERA	<i>inicial</i>	<i>elemental</i>	<i>maduro</i>
EL SALTO	<i>inicial</i>	<i>elemental</i>	<i>maduro</i>
<i>Habilidades motrices básicas Manipulativas</i>			
ARROJAR POR ENCIMA DEL HOMBRO	<i>inicial</i>	<i>elemental</i>	<i>maduro</i>
ATAJAR	<i>inicial</i>	<i>elemental</i>	<i>maduro</i>
PATEAR	<i>inicial</i>	<i>elemental</i>	<i>maduro</i>

2.2 **FUENTE DE DATOS**

- Primer grado del Colegio Del Solar (profesor Mario – día martes 9.00 a 10.30 Hs.)
- Primer grado de Escuela N° 78 – Fragata Libertad (profesora Fabiola – día martes 13.00 a 14.00 Hs.)

2.3 **POBLACION Y MUESTRA**

Población: todos los niños de 6 años de la ciudad de Bahía Blanca.

Muestra: 20 niños de 6 años del Colegio Del Solar y 20 niños de Escuela 78.

2.4 **INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS**

GRILLAS DE OBSERVACION

Nombre _____
Edad _____

CARRERA

Posición de observación: El patrón de la carrera deberá ser observado desde dos ángulos diferentes. El movimiento de las piernas (vista lateral) y el movimiento de los brazos deberán ser evaluados desde el costado del examinado, a una distancia de aproximadamente 6 metros, mientras que el movimiento de las piernas (vista posterior) deberá ser observado desde atrás mientras el sujeto corre alejándose del examinador. El sujeto deberá partir de y llegar a líneas claramente marcadas. Puede resultar útil ubicar al niño en una situación competitiva para estimularlo a que realice el esfuerzo máximo. La distancia recorrida deberá ser lo suficientemente larga como para que el niño alcance su velocidad máxima; sin embargo, no debe cansarse. Entre cada prueba se permitirá un período de descanso suficiente.

Instrucciones verbales sugeridas: "Cuando yo diga ya, quiero que corras lo más rápido que puedas hasta esos _____ (piedras, sillas o algo similar). ¿Listo? Ya."

Instrucciones especiales: En la determinación del trecho a correr, el observador debe considerar: 1) contar con tiempo suficiente para poder evaluar la acción a ser observada (sin contar la fase inicial de aceleración, y la última de pérdida de velocidad); 2) la edad del niño y su habilidad para correr sin cansarse durante los intentos. Se sugiere que para niños menores de 6 años la distancia total se limite a unos 5 o 6 metros, los niños mayores podrán correr entre 8 y 11 metros. La superficie a correr deberá ser pareja y sin obstáculos, la tierra con escollos puede alterar el patrón en cuestión.

	INICIAL	ELEMENTAL	MADURO
Movimiento de las piernas (vista lateral)	<input type="checkbox"/> El movimiento de la pierna es corto y limitado <input type="checkbox"/> Paso rígido y desigual <input type="checkbox"/> No hay fase de vuelo observable <input type="checkbox"/> Hay extensión incompleta de la pierna de apoyo	<input type="checkbox"/> Aumenta el movimiento, el largo y la velocidad <input type="checkbox"/> Fase de vuelo limitada pero observable <input type="checkbox"/> La pierna de apoyo se extiende en forma más completa en el despegue	<input type="checkbox"/> El largo del paso es máximo y la velocidad es alta <input type="checkbox"/> Hay fase definida de vuelo <input type="checkbox"/> La pierna de apoyo se extiende completamente <input type="checkbox"/> El muslo que se adelanta lo hace paralelamente a la tierra
Movimiento de los brazos	<input type="checkbox"/> Movimiento rígido y corto; el codo flexionado en grado variable <input type="checkbox"/> Tendencia a balancearse hacia afuera en forma horizontal	<input type="checkbox"/> Aumenta el balanceo de brazos <input type="checkbox"/> Predominio de desplazamiento hacia atrás sobre el horizontal	<input type="checkbox"/> Balanceo vertical en oposición a las piernas <input type="checkbox"/> Los brazos se flexionan casi en ángulo recto
Movimiento de las piernas (vista posterior)	<input type="checkbox"/> La pierna en movimiento rota hacia afuera a partir de la cadera <input type="checkbox"/> El pie en movimiento vuelve los dedos hacia afuera <input type="checkbox"/> Amplia base de sustentación	<input type="checkbox"/> El pie en movimiento atraviesa con cierta altura la línea media al deslizarse hacia adelante	<input type="checkbox"/> Pequeña rotación del pie y de la pierna en el movimiento hacia adelante

Nombre _____
Fecha de nacimiento _____

SALTO EN LARGO

Posición de observación: El salto en largo deberá ser observado desde una posición perpendicular a la acción. El examinado deberá partir de una posición retajada, con los dedos de ambos pies tocando la línea de partida. Se debe tener cuidado de no colocar los pies del niño en una posición artificial o incómoda.

Instrucciones verbales sugeridas: "Cuando te diga que saltes, quiero que saltes con los dos pies, lo más lejos que puedas. ¿Listo? Salta."

Instrucciones especiales: El patrón de salto en largo debería ser ejecutado sobre una alfombra o una superficie suave o de césped. La posición inicial puede marcarse con una línea; unas huellas de pies dibujadas sobre papel ayudará al niño a ubicar los suyos en la posición correcta.

	INICIAL	ELEMENTAL	MADURO
Movimiento de los brazos	<input type="checkbox"/> Balanceo limitado; los brazos no descienden al salto <input type="checkbox"/> Durante la fase de vuelo, movimientos laterales hacia abajo o posteriores hacia arriba, para mantener el equilibrio	<input type="checkbox"/> Inician el salto <input type="checkbox"/> Permanecen siempre hacia adelante del cuerpo en la posición de flexión inicial <input type="checkbox"/> Se desplazan hacia los costados para mantener el equilibrio durante el vuelo	<input type="checkbox"/> Movimiento hacia atrás y hacia arriba durante la flexión preparatoria <input type="checkbox"/> Durante el despegue se balancean hacia adelante con fuerza y se elevan <input type="checkbox"/> Los brazos se mantienen altos durante el salto
Movimiento del tronco	<input type="checkbox"/> Se mueve en posición vertical; poca influencia en el largo del salto		<input type="checkbox"/> El tronco se desplaza formando ángulo de 45° <input type="checkbox"/> Mayor influencia en el desplazamiento horizontal
Movimiento de piernas y cadera	<input type="checkbox"/> La flexión preparatoria es inconsistente en cuanto a la flexión de las piernas <input type="checkbox"/> Hay dificultad para utilizar ambos pies <input type="checkbox"/> La extensión es limitada en el despegue <input type="checkbox"/> El peso se desplaza hacia atrás al tocar tierra	<input type="checkbox"/> La flexión preparatoria es más profunda y consistente <input type="checkbox"/> La extensión en el despegue es más completa <input type="checkbox"/> Las caderas están flexionadas durante el vuelo y los muslos se mantienen en posición de flexión	<input type="checkbox"/> La flexión preparatoria es más acentuada y consistente <input type="checkbox"/> Se produce la extensión completa de tobillos, rodillas y caderas en el despegue <input type="checkbox"/> Los muslos se mantienen paralelos a tierra durante la fase de vuelo; la parte inferior de las piernas se mantiene vertical <input type="checkbox"/> El peso del cuerpo se desplaza hacia adelante en el momento de tocar tierra

Nombre _____
Fecha de nacimiento _____

ATAJAR

Posición de observación: El patrón de atajar deberá ser observado enfrentando directamente al niño. Efectuando el tiro con la mano baja, el examinador deberá arrojar una pelota pequeña, aproximadamente a la altura del pecho.

Instrucciones verbales sugeridas: "Quiero que atajes esta pelota cuando yo te la tire. ¡Listo!"

Instrucciones especiales: En el patrón de atajar reviste suma importancia el tamaño y peso de la pelota. Se sugiere utilizar una pelota tamaño softball o rellena de tela de algodón. La altura a la cual se arroja la pelota también modifica la respuesta. Deberá ser arrojada a la altura del pecho desde una distancia de aproximadamente un metro y medio. Cualquier tiro efectuado demasiado alto o demasiado bajo deberá ser descartado.

	ESTADIO INICIAL	ESTADIO ELEMENTAL	ESTADIO MADURO
Movimiento de la cabeza	<input type="checkbox"/> Se produce una reacción marcada, volviendo la cabeza o tapándose la cara con los brazos	<input type="checkbox"/> La reacción de rechazo se limita a que el chico cierra los ojos cuando establece contacto con la pelota	<input type="checkbox"/> Desaparece totalmente la reacción de rechazo
Movimiento de los brazos	<input type="checkbox"/> Los brazos se encuentran extendidos frente al cuerpo <input type="checkbox"/> Se produce escaso movimiento hasta el momento del contacto <input type="checkbox"/> El movimiento es similar a la acción de arrastrar con todo el brazo <input type="checkbox"/> Se intenta atrapar la pelota con todo el cuerpo	<input type="checkbox"/> Los codos se mantienen hacia los lados, flexionados alrededor de 90° <input type="checkbox"/> Los brazos atrapan la pelota cuando falla el contacto inicial intentado con las manos	<input type="checkbox"/> Los brazos permanecen relajados a ambos lados y los antebrazos extendidos frente al cuerpo <input type="checkbox"/> Los brazos ceden ante el contacto para absorber la fuerza que trae la pelota <input type="checkbox"/> Los brazos se adaptan a la trayectoria de la pelota
Movimiento de las manos	<input type="checkbox"/> Las palmas están vueltas hacia arriba <input type="checkbox"/> Los dedos se encuentran extendidos y tensos <input type="checkbox"/> Las manos no se utilizan en el patrón de atajar	<input type="checkbox"/> Las manos se enfrentan una a la otra con los pulgares hacia arriba <input type="checkbox"/> Producido el contacto, las manos intentan tomar la pelota con un movimiento despairejo y escasamente coordinado	<input type="checkbox"/> Los pulgares se mantienen enfrentados <input type="checkbox"/> Las manos toman la pelota con un movimiento simultáneo y bien coordinado <input type="checkbox"/> Los dedos realizan una presión más eficaz

Nombre _____
Fecha de nacimiento _____

TIRO POR ENCIMA DEL HOMBRO

Posición de observación: El patrón de tiro por encima del hombro deberá ser observado con el observador enfrentando al examinado y ligeramente desplazado hacia el lado dominante del niño. Se debe poner cuidado en no obstruir o limitar el tiro del niño, bloqueando el camino.

Instrucciones verbales sugeridas: "Cuando te avise, quiero que tires esta pelota, lo más lejos que puedas. ¡Listo! Tira."

Instrucciones especiales: La superficie del lugar donde se ejecuta el tiro deberá ser pareja y no resbaladiza. De ser posible, el patrón será ejecutado al aire libre o en un gimnasio amplio. La pelota deberá ser lo suficientemente pequeña como para que el niño pueda controlarla con los dedos. Las pelotas de paño resultan excelentes pues sólo pueden alcanzar una distancia limitada y, por lo tanto, son fácilmente recuperables.

	INICIAL	ELEMENTAL	MADURO
Movimiento de los brazos	<input type="checkbox"/> El movimiento parte del codo <input type="checkbox"/> El codo permanece adelantado respecto del cuerpo; el movimiento es similar al empujar <input type="checkbox"/> Los dedos se separan al soltar <input type="checkbox"/> La inercia es hacia adelante y hacia abajo	<input type="checkbox"/> En la preparación el brazo se desplaza hacia arriba, hacia los lados y hacia atrás con el codo en posición de flexión <input type="checkbox"/> La pelota es mantenida detrás de la cabeza <input type="checkbox"/> El brazo se desplaza hacia adelante, alto respecto del hombro	<input type="checkbox"/> El brazo se desplaza hacia atrás en la preparación <input type="checkbox"/> El codo opuesto se eleva para equilibrar el movimiento de preparación del brazo ejecutante <input type="checkbox"/> El codo que ejecuta el tiro se desplaza hacia adelante en forma horizontal a medida que se estira <input type="checkbox"/> El antebrazo rota y el pulgar finaliza apuntando hacia abajo
Movimiento del tronco	<input type="checkbox"/> El tronco permanece perpendicular al blanco <input type="checkbox"/> Se produce una pequeña rotación durante el tiro <input type="checkbox"/> El peso del cuerpo experimenta un ligero desplazamiento hacia atrás	<input type="checkbox"/> El tronco rota hacia el lado que ejecuta el tiro durante el movimiento preparatorio <input type="checkbox"/> Los hombros rotan hacia el lado que ejecuta el tiro <input type="checkbox"/> El tronco se flexiona hacia adelante acompañando el movimiento hacia adelante del brazo <input type="checkbox"/> Se produce un desplazamiento definido del peso corporal hacia adelante	<input type="checkbox"/> El tronco rota en forma notoria hacia el lado que ejecuta el tiro durante el movimiento preparatorio <input type="checkbox"/> El hombro que efectúa el tiro desciende levemente <input type="checkbox"/> Se produce una definida rotación de caderas, piernas, columna y hombros durante el tiro
Movimiento de piernas y pies	<input type="checkbox"/> Los pies permanecen quietos <input type="checkbox"/> En el momento de preparación del tiro puede producirse un pequeño desplazamiento sin finalidad de los pies	<input type="checkbox"/> Se da un paso adelante con la pierna correspondiente al brazo que ejecuta el tiro	<input type="checkbox"/> Durante el momento de preparación el peso está sobre el pie posterior <input type="checkbox"/> A medida que el peso se desplaza el pie opuesto se adelanta un paso

I.S.F.D N°86

PATEAR

Nombre _____
Fecha de nacimiento _____

Posición de observación: El patrón de patear deberá ser observado desde el costado del niño, con el observador parado en forma directamente perpendicular a la pelota que será pateada.

Instrucciones verbales sugeridas: "Cuando te avise, quiero que patee esta pelota lo más lejos que puedas. ¡Listo! Patea."

Instrucciones especiales: El niño deberá ubicarse más o menos a un paso de la pelota. La pelota no deberá patearse con carrera previa. Deberá medir alrededor de 0,30 m de diámetro y no ser demasiado pesada como para dificultar la patada.

	INICIAL	ELEMENTAL	MADURO
Movimiento de brazos y tronco	<input type="checkbox"/> Los movimientos son escasos durante el acto de patear - El tronco permanece erguido - Los brazos se utilizan para mantener el equilibrio		<input type="checkbox"/> Los brazos se desplazan con movimiento alternado en el momento de patear - Durante la fase de inercia, el tronco se inclina
Movimiento de las piernas	<input type="checkbox"/> La pierna que patea efectúa un movimiento limitado hacia atrás - El movimiento hacia adelante es escaso y no se observa inercia - El niño patea "hacia" la pelota más que patearía directamente con impulso	<input type="checkbox"/> El movimiento preparatorio hacia atrás se produce a la altura de la rodilla - La pierna que patea tiende a permanecer flexionada mientras patea - La inercia se limita a un movimiento hacia adelante de la rodilla	<input type="checkbox"/> El movimiento de la pierna que patea comienza a la altura de la cadera - La pierna que sostiene el peso se flexiona levemente al establecer el contacto - Aumenta el largo del balanceo de la pierna - La inercia eleva la pierna; el pie que hace de soporte se desplaza apoyándose sobre los dedos

		NÚMERO DE ESTUDIANTES																				
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
ESTADIO INICIAL																						
<i>Carrera</i>	Movimiento de las piernas (later Movimiento de los brazos Movimiento de las piernas (posterior)																					
<i>Salto</i>	Movimiento de los brazos Movimiento del tronco Movimiento de las piernas y cadera																					
<i>Arrojar</i>	Movimiento de los brazos Movimiento del tronco Movimiento de piernas y pies																					
<i>Atajar</i>	Movimiento de la cabeza Movimiento de los brazos Movimiento de las manos																					
<i>Patear</i>	Movimiento de brazos y tronco Movimiento de las piernas																					
ESTADIO ELEMENTAL																						
<i>Carrera</i>	Movimiento de las piernas (lateral) Movimiento de los brazos Movimiento de las piernas (posterior)																					
<i>Salto</i>	Movimiento de los brazos Movimiento del tronco Movimiento de las piernas y cadera																					
<i>Arrojar</i>	Movimiento de los brazos Movimiento del tronco Movimiento de piernas y pies																					
<i>Atajar</i>	Movimiento de la cabeza Movimiento de los brazos Movimiento de las manos																					
<i>Patear</i>	Movimiento de brazos y tronco Movimiento de las piernas																					
ESTADIO MADURO																						
<i>Carrera</i>	Movimiento de las piernas (lateral) Movimiento de los brazos Movimiento de las piernas (posterior)																					
<i>Salto</i>	Movimiento de los brazos Movimiento del tronco Movimiento de las piernas y cadera																					
<i>Arrojar</i>	Movimiento de los brazos Movimiento del tronco Movimiento de piernas y pies																					
<i>Atajar</i>	Movimiento de la cabeza Movimiento de los brazos Movimiento de las manos																					
<i>Patear</i>	Movimiento de brazos y tronco Movimiento de las piernas																					

Grifique el número de estudiantes de cada clase que presenta las etapas inicial, elemental y madura para cada uno de los cinco patrones.

Antonella Torchelli, Matías Fernández

I.S.F.D N°86

BOSQUEJO DE ENTREVISTA:

2.5 PLAN DE ACTIVIDADES DE CONTEXTO

LUNES 6/10	MARTES 7/10	MIÉRCOLES 8/10	JUEVES 9/10	VIERNES 10/10
Comunicación telefónica con Mario del Colegio Del Solar	9.00 Hs. observación y entrevista. Colegio Del Solar			
Comunicación telefónica con Fabiola de Escuela 78	13:00 Hs. Observación y entrevista. Escuela 78			

2.6 TRATAMIENTO Y ANALISIS DE LOS DATOS**Unidad de Análisis supra: “profesores de niños con estímulos extraescolares”**

Luego de la observación realizada en el colegio Del Solar investigamos que concurren a más de dos estímulos semanales de educación física. Al realizarle una encuesta al profesor de la materia constatamos que los contenidos trabajados en el primer, segundo y tercer trimestre son primordialmente juegos sociomotrices, HML y HMM.

En este establecimiento se encuentra un buen espacio y materiales adecuados para llevar a cabo las clases de Ed. Física.

Con respecto a la hora de evaluar a los alumnos, el profesor realiza una evaluación constante a lo largo del año. Las habilidades que se constituyen primeramente en estos niños es la habilidad motriz básica de la carrera; y las últimas en adquirir la fase madura de estas habilidades es de arrojar. Dichas habilidades las trabaja por separado. Los niños en este momento se encuentran en el estadio elemental.

Según indagamos en la encuesta el profesor utiliza para su enseñanza el mando directo, asignación de tareas y resolución de problemas.

El dominio de las habilidades motrices básicas en el estadio maduro se logra a partir de los siete u ocho años y se da tanto en niñas como en niños. Para llegar a un enlace de dichas habilidades se consigue a partir de los 9 años.

Unidad de Análisis supra: “profesores de niños sin estímulos extraescolares”

I.S.F.D N°86

Luego de la observación realizada en la escuela 78, investigamos y concurren a dos estímulos semanales de educación física. Al realizarle una encuesta a la profesora de la materia constatamos que los contenidos trabajados en el primer, segundo trimestre son primordialmente juegos sociomotrices y HML; y en el tercer trimestre son juegos sociomotrices y HMM.

En este establecimiento se encuentra un buen espacio y materiales adecuados para llevar a cabo las clases de Ed. Física.

Con respecto a la hora de evaluar a los alumnos, la profesora realiza una evaluación constante a lo largo del año. Las habilidades que se constituyen primeramente en estos niños es la habilidad motriz básica de la carrera; y las ultimas en adquirir la fase madura de estas habilidades son de atajar y salto. Dichas habilidades las trabaja por unidades. Los niños en este momento se encuentran en el estadio elemental.

Según indagamos en la encuesta la profesora utiliza para su enseñanza asignación de tareas y resolución de problemas.

El dominio de las habilidades motrices básicas en el estadio maduro se logra a partir de los siete u ocho años y se da tanto en niñas como en niños. Para llegar a un enlace de dichas habilidades se consigue a partir de los 9 años.

Unidad de Análisis infra: “estadios de las habilidades motrices básicas en niños de 6 años, con estímulos extraescolares”

Según los resultados de la observación realizada en el Colegio Del Solar, pudimos constatar que los niños se encuentran en el estadio Maduro de la habilidad motriz de carrera, mientras que en el salto se encuentran en el estadio Elemental.

En las habilidades motrices básicas manipulativas de arrojar por encima del hombro, atajar y patear, se encuentran en el estadio elemental.

Unidad de Análisis infra: “estadios de las habilidades motrices básicas en niños de 6 años, sin estímulos extraescolares”

Según los resultados de la observación realizada en la Escuela 78, pudimos constatar que los niños se encuentran en el estadio Elemental de la habilidad motriz de carrera, mientras que en el salto en el estadio Inicial.

En las habilidades motrices básicas manipulativas de arrojar por encima del hombro y atajar, se encuentran en el estadio elemental, y en la habilidad motriz de patear en el estadio Inicial.

2.7 **EXPOSICIÓN DE LOS RESULTADOS**

CARRERA

EI SALTO

ARROJAR

ATAJAR

PATEAR

3. **CONCLUSIÓN**

A lo largo del presente trabajo hemos intentado comprobar nuestra hipótesis en la cual mencionamos que la construcción de las habilidades motrices básicas (locomotivas y manipulativas) en niños de 6 años, iba a establecer una diferencia entre niños de establecimientos con más estímulos semanales y/o asistan a establecimientos extraescolares que los niños que solo tienen dos estímulos semanales; haciendo hincapié en los que tienen más estímulos tendrán un mejor dominio de las habilidades motrices básicas, ya que disponen de medios para poder asistir a centros de estimulación, tales como clubes, centros de iniciación deportiva, sesiones de psicomotricidad, estimulación temprana, colonia de vacaciones etc. Es decir estos niños al tener contacto con estos espacios, donde el objetivo principal es el desarrollo de estas habilidades fundamentales, podrán perfeccionar la coordinación, combinación y ajuste eficaz de estas, antes que los otros niños que solo tienen la posibilidad de asistir a la clase de educación física en la escuela.

Luego de realizar las investigaciones expuestas anteriormente, llegamos a la conclusión que se observa una diferencia entre los niños con más estímulos semanales y/o que asistan a establecimiento extraescolares que los niños que tienen dos estímulos semanales. Se observa que los que tienen más estímulos se encuentran en el estadio elemental y maduro, mientras que los que solo tienen dos horas semanales se encuentran en su mayoría en el estadio inicial y elemental.

En el desarrollo del salto se nota como los niños que tienen menos estímulos semanales se encontraban dentro de la etapa inicial. En la cual se visualizaba un movimiento poco estable que impulsaba el cuerpo simplemente en una dirección vertical y los brazos contribuían escasamente al impulso del salto. El grado de flexión de las piernas en posición preparatoria de cuclillas, variaba con cada salto. Los pies y las piernas lo trabajaban de manera simultánea durante el despegue y el aterrizaje. La extensión de la extremidades inferiores durante el despegue era incompleta, porque el salto se proyectaba poco hacia adelante en la distancia que se recorre horizontalmente. Durante el vuelo, las piernas se mantenían rígidas mientras los brazos se movían hacia los costados o hacia atrás para mantener la estabilidad. Al tocar el piso, las piernas estaban todavía rígidas y, por lo tanto, no absorbían de modo eficiente el golpe.

Mientras que los niños que tienen más estímulos semanales tienen un dominio elemental de esta habilidad. Ya que ellos iniciaban el movimiento hacia adelante del cuerpo en el despegue. El niño mostraba también una posición de cuclillas más consistente. Presentaba una extensión más completa de las extremidades inferiores y el ángulo de despegue descende, con mayor énfasis en el componente horizontal del salto. Los pies tocaban el piso simultáneamente cuando el niño caía hacia adelante; y al igual que el niño más pequeño, el que se encontraba en la etapa inicial tendía a evitar la caída hacía adelante con los brazos.

En el desarrollo de la habilidad motriz manipulativa de atajar los niños que tienen más estímulos semanales se encuentran en el estadio elemental y maduro ya que desaparece la reacción de rechazo, y los ojos del niño comienzan a seguir la trayectoria de la pelota. Los antebrazos se mantienen delante del cuerpo en un ángulo óptimo para lograr una buena recepción de la pelota. Los brazos se ajustan a la trayectoria y contribuyen a absorber la fuerza que esta trae. Las manos adoptan la forma de un recipiente con los pulgares, se cierran alrededor de la pelota en buena coordinación motriz y temporal.

Mientras que los niños que tienen solo el estímulo que realizan en la escuela se encuentran en el estadio inicial de las habilidades motrices básicas porque presenta una reacción de rechazo, utiliza los brazos para protegerse cuando le arrojan la pelota. Las palmas de las manos se encuentran hacia arriba, y los dedos se encuentran tensos y extendidos, los brazos se encuentra extendidos hacia el que arroja la pelota no intentan atrapar la pelota hasta que se produce el contacto y la acción de tomar presenta poca eficiencia y escasa coordinación temporal.

En síntesis podemos determinar que las habilidades motrices básicas en niños de 6 años de edad se construyen primeramente en niños que tienen más estímulos extraescolares que en niños que solo reciben dos estímulos a la semana dados por la institución escolar.

4. BIBLIOGRAFIA:

- Lámelo Raquel V. – cuadernillo “didáctica de las prácticas Gimnásticas I” – profesorado en Educación Física I.S.F.D N°86 – 2012

I.S.F.D N°86

- Mc Clenaghan, Bruce A. y Gallahue, David L. – “movimientos Fundamentales: su desarrollo y rehabilitación” – Philadelphia, London, Toronto – W.B Saunders company – 1985.
- Dirección de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires: Diseño curricular de EP. Primer ciclo.
- Gómez R. Jorge y Incarbone Oscar – Colonia de vacaciones – editorial stadium -1996-
- I Foguet Oleguer Camerino y I Balcells Marta Castañer – la educación física en la enseñanza primaria- inde publicaciones – 1993
- Arnold Gesell y otros – El niño de 5 y 6 años – editorial ediciones Paidós – 1990-